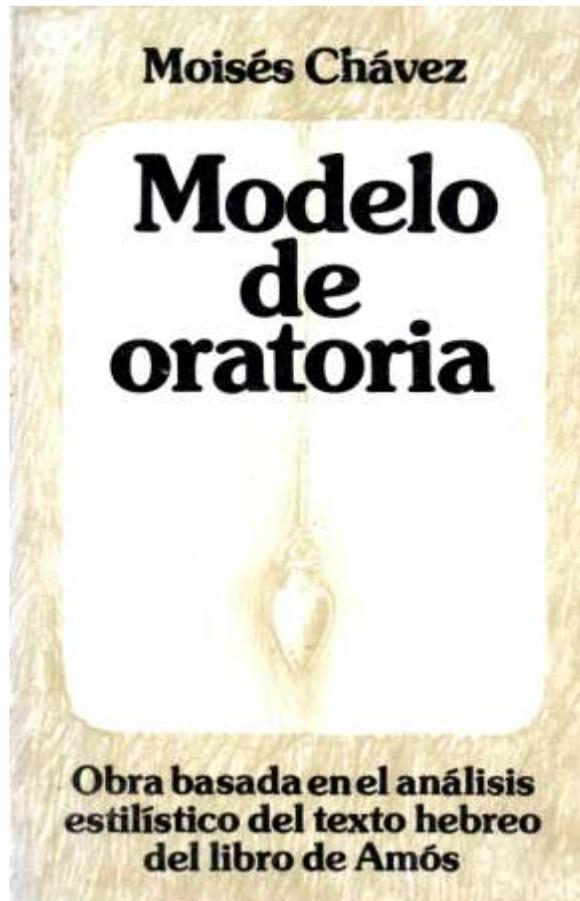




CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

13
LITERATURA BIBLICA:
EL LIBRO DE AMOS
Por Moisés Chávez



Cubierta de la primera edición de la obra sobre el libro de Amós publicada por Editorial Caribe



PROLOGO

Literatura Bíblica 13: El Libro de Amós es Volumen 13 de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 25 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

LITERATURA BIBLICA 1	La Biblia y la Literatura Universal
LITERATURA BIBLICA 2	Nuestra Biblia en Español
LITERATURA BIBLICA 3	La Toráh – El Pentateuco
LITERATURA BIBLICA 4	El Libro de Génesis
LITERATURA BIBLICA 5	Los Libros Histórico-Proféticos
LITERATURA BIBLICA 6	Comentario Científico de Job
LITERATURA BIBLICA 7	El Libro de Salmos
LITERATURA BIBLICA 8	Comentario Científico de Salmos
LITERATURA BIBLICA 9	Literatura Sapiencial
LITERATURA BIBLICA 10	Comentario Científico de Proverbios
LITERATURA BIBLICA 11	Cantar de los Cantares
LITERATURA BIBLICA 12	El Libro de Isaías
LITERATURA BIBLICA 13	El Libro de Amós
LITERATURA BIBLICA 14	El Libro de Daniel
LITERATURA BIBLICA 15	Los Evangelios
LITERATURA BIBLICA 16	El Evangelio de Mateo
LITERATURA BIBLICA 17	El Evangelio de Marcos

LITERATURA BIBLICA 18	El Evangelio de Lucas
LITERATURA BIBLICA 19	El Evangelio de Juan
LITERATURA BIBLICA 20	Hechos de los Apóstoles
LITERATURA BIBLICA 21	Las Epístolas Apologéticas
LITERATURA BIBLICA 22	Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 23	Las Epístolas Universales
LITERATURA BIBLICA 24	La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 25	Apocalipsis

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca el campo de los estudios bíblicos que estudia la Biblia como biblioteca, o los corpúscos o colecciones de libros que la conforman, o sus libros de manera particular, o sus temas de estudio, o su lexicografía, hasta las raíces verbales o nominales de sus palabras. La Literatura Bíblica, concebida de esta manera, es una ciencia bíblica estrechamente relacionada con la Crítica Textual, con la Lingüística Comparativa, con la Epigrafía, con la Paleografía y con los descubrimientos arqueológicos en el ámbito del mundo de la Biblia.

La Serie LITERATURA BIBLICA también está representada en nuestra página web Biblioteca Inteligente por los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS. Hemos distribuido sus volúmenes en dos series para no tener una serie demasiado larga, ya que los volúmenes de los temas bíblicos tarde o temprano se van a incrementar y va a ser difícil implementar y manejar una sola serie tan larga.

Una característica de la Serie LITERATURA BIBLICA y de la Serie TEMAS BIBLICOS en nuestra página web es que no incluimos una descripción del contenido de cada uno de sus volúmenes aquí en el Prólogo, como hemos hecho en otras series que lo requerían. El título de cada volumen basta para definir su contenido.

* * *

En cuanto al enfoque introductorio de cada libro de la Biblia se ha seguido el método inductivo que toma en cuenta en primer lugar sus características literarias más sobresalientes. Este método hemos designado analógicamente como “vuelo de reconocimiento”, considerando el texto bíblico como un territorio que hay que explorar partiendo desde el espacio que rodea la Tierra.

Desde una gran altura vislumbramos el perfil del territorio y sus líneas fronterizas que representan las características más resaltantes del libro. Descenderemos un poco y haremos un reconocimiento de las cadenas de montañas, las cuencas de los ríos, los desiertos, los lagos, etc., que representan las partes en que se halla dividido el libro.

Descenderemos más a tierra y captaremos detalles topográficos más específicos, como son las ciudades, las aldeas, los caminos, las obras de irrigación, los canales, los diques, en su mayor parte obra de sus habitantes. Estos detalles geográficos representan los géneros literarios, las composiciones particulares vinculadas a un determinado contexto cultural o *Sitz im Leben*.

Finalmente descenderemos a tierra mientras observamos a poca altura las casas y la gente que representan los pasajes bíblicos del libro. Observaremos detalles denominados “evidencia interna” y apreciaremos sus enseñanzas y su mensaje en el plano cultural.

También miramos de cerca las huellas de los autores y de los editores. ¡Y quién sabe logremos penetrar en sus corazones y sus almas, para poder escudriñar sus motivaciones, sus ideales y sus logros en el campo del espíritu!

* * *

Las citas bíblicas en la Serie LITERATURA BIBLICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Para profundizar lo que respecta a temas de la Serie LITERATURA BIBLICA visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



www.bibliotecainteligente.com

También tienes a tu disposición el acceso a EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente, que no requiere del internet pues puede ser instalado en tu computadora o en tu teléfono móvil con la edición más actualizada de nuestra página web.

En cuanto a EL GRAN PBI y *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email consulta con la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



INTRODUCCION

Literatura Bíblica 10: El Libro de Amós trata sobre el primer libro profético que lleva el nombre de quien lo escribió, por lo que Amós es considerado el padre de la profecía clásica. Eue el libro no aparezca al comienzo de la lista de los Profetas Postreros, antes del libro de Isaías, se debe a sus cortas dimensiones que ha hecho que forme parte de un corpus de literatura profética que la historiografía hebrea denomina “Los Doce”, o los Doce Profetas, sin el calificativo de “menores” que les da la historiografía cristiana, porque la profecía bíblica no deriva su calidad profética de las dimensiones del libro.

Un estudio literario del libro de Amós, como el que se transmite en el presente volumen, sienta las bases para el estudio de todos los demás libros proféticos que registran el nombre de sus autores. Este estudio se basa en una monografía sobre el texto de Amós presentado por vuestro servidor en la Universidad de Brandeis, Boston, Estados Unidos.

Algunos años después de estudiar el libro de Amós en la Universidad de Brandeis, amplié el contenido de mi monografía hasta obtener el presente volumen, y después, basado en su material estilístico produje mi obra, *Los 500 Proverbios de Moisés* (ver en la Serie EXITOLOGIA).

1
**UN MONUMENTO
 AL PROFETA AMOS**

Corría el año 1977. . .

Al final del curso sobre el libro del profeta Amós, el Dr. Nahum Sarna quitó su *kipáh* de su cabeza, cerró el libro, y la clase prorrumpió en aplausos.

El profesor, sonriente, esperó que los aplausos se desvanecieran, y dijo sus últimas palabras:

—Creo que todos estamos de acuerdo: ¡Amós se merece un gran aplauso!

* * *

Me encontraba realizando mis estudios doctorales en la Universidad de Brandeis y tomé el curso sobre el libro de Amós, Padre de la Profecía Clásica y primer profeta que escribió un libro en el cual hizo constar su nombre, dando origen a la saga del *copyright*.

En ese semillero de conocimientos, un numeroso y compacto grupo de estudiantes experimentamos un semestre saturado de inquietudes. Quizás nunca soñó el profeta de Tecoa, que su persona y su obra impresionaran tanto a las inteligencias más preclaras. El sólo cumplió su difícil misión, y al registrar sus palabras en un libro, quiso que su generación y las generaciones del futuro pudieran evaluar objetivamente al hombre y su mensaje. Por eso vienen a mi mente las palabras del escritor inglés John Ruskin:

Cuando construimos pensemos que construimos para todos los tiempos. Que no sea sólo para el deleite del presente. Que sea una obra tal, que nuestros descendientes nos lo agradezcan. Mientras ponemos piedra sobre piedra, pensemos que vendrá el tiempo cuando esas piedras serán consideradas sagradas porque las tocaron nuestras manos. Un día, mientras los hombres miren la labor y elaboración que representan, dirán: “¡Mirad! ¡Esto es lo que ha hecho nuestro padre para nosotros!”

* * *

Mientras el Dr. Sarna leía las últimas palabras de Amós, salté en mi imaginación a Tecoa, a 12 kilómetros al sur de Bet-léjem, al viaje de exploración que realizamos de parte de la Universidad Hebrea de Jerusalem en la primavera de 1968, un año después de la Guerra de los Seis Días.

El emplazamiento de Tecoa (*Jírbet Tuqu*) se ha identificado con exactitud a partir de su nombre conservado por la población árabe que se estableció en las inmediaciones.

Ese día mi impresión del lugar cambió por completo. De algún modo había adquirido la idea de que se trataba de un lugar desértico, pero la tierra proclama su fertilidad a los cuatro vientos. Con razón, el profeta tenía allí rebaños de ovejas al cuidado de pastores asalariados, mientras él dedicaba su tiempo al estudio y a su desempeño profético.

* * *

Una semana después presenté al Dr. Nahum Sarna mi monografía sobre Amós. Era un intento por liberar su resuello aprisionado en letras y por descubrir sus secretos como orador. Desde ese momento soñaba convertir mi monografía en el libro que acarician tus manos: *Modelo de oratoria: Obra basada en el análisis estilístico del libro de Amós*.

Se había enfocado su desempeño como profeta, pero yo quise resaltar su desempeño como orador, émulo de un profeta moderno: El Dr. Martin Luther King cuyo discurso, “I have a Dream” fue incluido como apéndice en mi libro, porque encarna el mensaje anti-segregacionista de Amós y cita sus palabras pronunciadas 760 años antes de Cristo:

*¡Que el derecho corra como agua,
Y la justicia como arroyo permanente!*

* * *

Muchos años después, en el 2006, yo también dicté este curso en la California Biblical University of Peru (CBUP), basado en la segunda edición de mi libro ahora con el título popular de, *El orador más grande del mundo*.

En esos días la CBUP experimentaba una plaga de gatos académicos: Había gatos motociclistas, gatos congresistas, aristogatos de alberca, gatos charapas, gatos techeros, gatos sobones, gatos de Casma que pastorean ratones aliancistas, etcétera, etcétera, etcétera.

Les dije a los gatos resabidos:

Con su aparición ante las multitudes congregadas en Betel para los festivales religiosos se desvanece para siempre el profeta extático, que expresa sus oráculos en medio de una espectacular pataleta o ataque surtido.

El es el orador que se dirige a las masas, a las cuales confronta con las demandas del Dios de Israel.

Con él se desvanece el tradicional conflicto entre el sabio y el profeta, porque mucho antes de que se fusionaran y el sabio llegara a ser embanderado de la enseñanza profética, Amós encarnó por igual la profecía y el movimiento sapiencial.

* * *

Cuando acabé estas palabras, se puso de pie el Gato de Casma y prorrumpió en aplausos, y todos los gatos hicieron lo mismo.

Esperé, sonriente, que los aplausos se desvanecieran, y dije mis últimas palabras:

—Creo que todos estamos de acuerdo: ¡Amós se merece un gran aplauso!

Pero he aquí que saltó un gato Chico y regordete, y dijo:

—No es suficiente un gran aplauso. . . ¡levantemos un monumento a este siervazo!

Le digo:

—Pero el monumento ha de ser levantado en Tecoa, no en Puente Piedra. A corta distancia de Jirbet Tuqua existe ahora una ciudad moderna que lleva el nombre de Tecoa. Allá se tendría que levantar el monumento al Profeta.

El Gato Congresista expresó su iniciativa de escribir al respecto al Ministerio de Turismo de Israel, y levantando en alto mi libro, exclamó presa de la emoción:

—¡Este es el monumento!

* * *

Entonces se puso de pie un gato pardo llamado Pablo Balbuena, que ha fundado una institución de estudio bíblico llamado “Midrash Toráh”, y tomando la tiza dibujó en la pizarra algo que parecía un muro de piedra construido a plomada, y sobre su lado frontal escribió las siguientes palabras en hebreo:

ויגל כמים משפט
וצדקה כנחל איתן
(עמוס 5:24 - 760 לפני הספירה)

Y para el asombro de las personalidades visitantes las tradujo:

*¡Que el derecho corra como agua,
Y la justicia como arroyo permanente!
(Amós 5:24 – 760 A.D.)*

* * *

Entonces el Aristogato, el único gato que nada en alberca, levantó la mano, e irguiéndose sobre sus patas traseras dijo:

—¡No! ¡No! ¡No! ¡No estamos satisfechos ni estaremos satisfechos hasta que
EL DERECHO CORRA COMO AGUA Y LA JUSTICIA COMO ARROYO
PERMANENTE!

De esta manera citó el Dr. Martin Luther King las palabras de Amós 5:24 en su discurso “I have a dream”, pronunciado el 28 de agosto de 1963 en el Lincoln Memorial, en Washington, D. C. Pero yo propongo que el monumento a Amós sea una columna alta, altaza, tan alta que alcance las nubes. . . —dijo esto levantando las manos e irguiéndose sobre sus patas traseras—.

Tomó un gran trago de sangría fría y prosiguió:

—Propongo que sea una columna de una sola piedra caliza de color dorado que a manera de capitel exhiba en el cielo un gigantesco *shofar* (שוֹפָר), porque el nombre de Tecoa significa “toque de shofar” (תְּקוּעָה). Esto es casualmente lo que hizo Amós, figuradamente hablando: Tocó el shofar en la ciudad de Betel para advertir al pueblo de Israel de su ruina que se avecinaba. Por eso dice en Amós 3:6:

*¿Se tocará el shofar en la ciudad,
y no se estremecerá el pueblo?*

No me había imaginado que al decir estas palabras Amós se refiriera a si mismo, como si él mismo fuera el shofar, y a lo mejor, con despliegue escénico el mismo convocara a las multitudes con toque de shofar. Tampoco había asociado el toque del shofar (יִתְקַע שׁוֹפָר) con el nombre de Tecoá, la ciudad de Amós, pero. . . ¡de veras tienen la misma raíz verbal!

¡Oh, qué gato tan genial es este gato, con razón le llaman también el Magnificat!
¡Realmente este Aristogato es super califragilísticamente genial e inteligente! ¡Yatusá!

* * *

¿Qué ocurrió finalmente con Amós?

La evidencia más convincente es que vivió para ver el cumplimiento de sus profecías. Es probable que en los aciagos días cuando la ciudad de Samaria caía a manos de los asirios él añadiera para consolación de su pueblo su profecía sobre la restauración de la dinastía de David que leemos en 9:11:

*En aquel día
levantaré la cabaña de David
que tambalea,
y cerraré sus brechas.*

*Reconstruiré sus ruinas
y la edificaré
como en el tiempo pasado.*

Estas palabras se refieren a la restauración de la dinastía de David con el nacimiento de su heredero en Bet-léjem, justo cuando los últimos descendientes de David estaban por desaparecer en los días de Herodes.

De esta gran restauración se olvidaron los teólogos de la restauración. Dios tenga misericordia y se apiade de David Fisher, de Rony Chaves y de Otoniel Ríos, que en su ignorancia supina de la hermenéutica derivaron de esta gloriosa profecía de restauración la teología barata del remolineo y el meneíto del rey David.

¡Perdónalos porque no saben lo que hacen!

* * *

Son igualmente reveladoras las palabras con que termina libro de Amós:

*Restauraré de la cautividad a mi pueblo ISRAEL
y ellos edificarán las ciudades desoladas y las habitarán. . .
Pues los plantaré en su tierra
y nunca más serán arrancados de la tierra que yo les di.
Ha dicho el Señor tu Dios.*

—¿Qué? ¿Acaso no se perdieron para siempre las diez tribus perdidas de Israel?

—¿De qué diez tribus perdidas hablas, Calongo? Cuando el reino de Israel fue anulado y su gente llevada cautiva a Asiria, Judá quedó en pie, y dentro de ella la gente de Simeón asimilada desde tiempos remotos. También quedaron en pie la tribu de Benjamín, por estar pegada a Judá, y la tribu de Leví, a causa de su eterna conexión con el santuario en Jerusalem. Y el descubrimiento de los Documentos Murashu revela que en la cautividad, gente de otras tribus de Israel se unieron a los cautivos de Judá, de modo que si entonces desapareció Israel como entidad política, no desapareció ni desaparecerá como pueblo de Dios.

—¡Guau!

—El hecho de que en Amós el nombre para referirse al pueblo de Dios es ISRAEL, y no Judá o Sión, lo ubica en el sitio de un profeta auténtico cuyas palabras han sido confirmadas con el surgimiento del moderno estado judío. . ¡cuyo nombre es ISRAEL!

—¡Guau! ¡Guau!

2

EL HOMBRE AMOS

Nos aconsejaba el Dr. Pablo R. Roffe en sus magistrales clases en el Seminario Evangélico de Lima del cual fuera rector fundador, “impregnarnos del lenguaje de los grandes maestros mediante el estudio constante de sus obras; adquirir maestría y especialidad en un libro de la Biblia, en un período de la historia, o en un tema específico; tener un sólido punto de partida desde el cual poder cubrir mejor en el transcurso de nuestras vidas el resto de los temas que nos atañen”.

Yo he seguido su consejo al pie de la letra, y aprovechando el curso sobre el libro de Amós que tomé en la Universidad de Brandeis, decidí convertirme en un especialista en este libro de la Biblia.

El profeta Amós es un hito para dominar la historia anterior y posterior. Su contexto histórico fue un período crucial en la historia de Israel. Es un libro corto, pero está lleno de temas revolucionarios. Es fuente de estudios profundos sobre la historia de las ideas y de la Teología Científica.

Sobre todo, su autor, Amós, es un gran maestro. El impacto de su corto ministerio pone en relieve su prestancia. Su obra, aparte de su valor historiográfico y profético es una pieza clásica de la literatura hebrea y universal.

* * *

El estudio del libro de Amós es, además, la introducción a una sección muy importante y compleja de la Biblia: La profecía clásica. Para apreciar debidamente todo esto se requiere conocimientos avanzados de historia, legislación, literatura y trasfondo antropológico, teológico y lingüístico.

En el libro de Amós tenemos algo más: En su libro está latente su resuello aprisionado en letras. Está allí registrado un mensaje tal como fue proclamado a las masas y de cuya autenticidad las evidencias sobran. Por tanto, considero a Amós el exponente máximo de experiencia en el mundo antiguo que puede enseñarnos valiosas lecciones de oratoria, retórica y composición literaria, aparte de comunicar el mensaje de Dios para su pueblo Israel y para todas las naciones del mundo.

QUIEN ERA AMOS

El binomio hombre-mensaje es indisoluble, pues el mensaje se encarna en el hombre, y el hombre se convierte en un mensaje vivo. Esto se verifica especialmente en la vida y en el ministerio de los grandes profetas de Israel, como Amós.

No hubiéramos podido enriquecernos con el mensaje de Oseas si éste no hubiera experimentado en carne propia lo que se sufre cuando el ser amado se prostituye y su vida se echa a perder.

No fuera tan patético el mensaje de Jeremías si él hubiera sido mimado y engraido por la clase gobernante de Judá en lugar de aquello que realmente sucedió: El desdén, el atentado contra su vida, y finalmente su confinamiento en Egipto en calidad de rehén de su propia gente.

El caso de Amós es singular. El declara no ser profeta, aunque lo que hacía no era otra cosa que profetizar. Quiso decir que no le respaldaba un pasado de “tradicción profesional”.

El fue de Judá al reino de Israel para anunciar juicio, pero no tenía conexión alguna con la corte de Judá. Sin cartera, sin jerarquía, tuvo que revolucionar el ministerio profético convirtiéndose en el primero en dirigirse a las masas antes que al rey, al estilo de los oradores y de las grandes manifestaciones políticas de nuestro tiempo.

Su falta de acceso a los medios oficiales de comunicación le convirtió también en el primer profeta que escribiera un libro. Y así mereció el sitial de “padre de la profecía clásica”.

* * *

Amós también niega tener conexión con los gremios de profetas, los así llamados “hijos de los profetas” (hebreo: *benéi ha-nevím*). No es que Amós reaccionara contra las diversas manifestaciones espirituales de su tiempo, o menospreciara el ministerio de los profetas convencionales. El tenía firmes convicciones acerca de la posibilidad y la realidad de la comunicación de Dios con éstos: Su persona y su mensaje lo demuestran. Pero quiso señalar que su actuación era independiente de todo.

Es también evidente que Amós no era de linaje levítico-sacerdotal. De serlo, de algún modo hubiera relucido su ancestro mediante alguna presentación genealógica. El puede ser catalogado como un israelita común y corriente, o en términos eclesiales como un laico.

No existen evidencias de que Amós fuese una persona prominente en el reino de Judá. De serlo, ello hubiera representado para su desempeño desventajas antes que ventajas, pues las relaciones entre el reino de Judá y el reino de Israel jamás dejaron de ser tensas.

* * *

¿Quién era, entonces, Amós?

Probablemente jamás sepamos de él más de lo que se refleja en su obra, que destaca el mensaje, no el hombre.

Algunos eruditos estiman que el encabezamiento del libro era originalmente sólo “Palabras de Amós”, sin las referencias a los reyes Jeroboam II y Uzías, o al terremoto. El argumento no quita ni añade al hecho de que Amós no tenía abolengo (el nombre de su padre no se incluye); tampoco tenía *curriculum vitae*.

Amós era un hombre formado en la vida y para la vida, o como diríamos hoy, él es un digno exponente de la Universidad Abierta y de la California Biblical University of Peru – Virtual (CBUP-VIRTUAL).

* * *

¿De qué vivía Amós? ¿Quién lo financiaba?

Este asunto importaba mucho a ciertas personas.

No se informa de su ancestro, pero no se escatima detalles acerca de cómo se ganaba la vida.

Amós se presenta a sí mismo como ganadero (hebreo: *boquér*), lo que quiere decir que poseía reses. También se dedicaba a la explotación de higos silvestres, unos frutos que él parece haberse contado entre los primeros en hacer experimentos para su “domesticación”. La proclamación de su mensaje no lo habría apartado de sus actividades normales, sino esporádicamente.

Pero quizás el dato más importante acerca de él es el que generalmente pasamos por alto en Amós 1:1, donde se le llama *noquéd*, que es erróneamente traducido como “pastor de rebaños”, incluso en la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

La palabra *noquéd* aparece pocas veces en la Biblia Hebrea. En la estela de Mesha, rey de Moab, éste es también descrito como *noquéd*, y es inconcebible que siendo rey tuviera que dedicarse a pastar ovejas.

Por otro lado, el término es corriente en acadio, el idioma de Asiria y Babilonia en el Período Bíblico. La palabra acádica es *naqadu*, que proviene del sumerio NA.QADA, en que el componente QADA significa “lana”.

Es probable, pues, que un *noqued* fuera un empresario dedicado a la comercialización de lana en el antiguo Medio Oriente. Podría poseer rebaños al cuidado de pastores asalariados, pero él mismo gozaría de la libertad de movimiento que los pastores no tienen. Esta habría sido su ocupación original cuyo centro de operaciones estaba en Tecoa, pero le dio oportunidades de viajar y de estudiar, y sobre todo de aprender idiomas e incursionar en la literatura de aquellos tiempos y en las actividades del movimiento sapiencial.

* * *

Nunca falta quien, maliciosamente, pone en tela de juicio el origen de los recursos de los siervos de Dios. Amós se encontró con uno de ellos, el sacerdote Amasías, de Betel, quien era amigo personal del rey Jeroboam II. El poseía, además, tierras cuyas dimensiones no habrían minúsculas. Y de yapa, poseía una mujercita de ¡para qué te cuento! Masque más adelante te la voy a presentar.

Por tanto, Amasías se creyó suficientemente aventajado como para humillar a Amós. Sus palabras fueron mordaces y ofensivas: “Vidente, escápate a la tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allá. No sigas profetizando en Betel, porque es santuario real y capital del reino” (Amós 7:12, 13).

El arcaísmo “vidente” (hebreo: *roéh*) era muy despectivo. Era algo así como llamarle “fraile” a un cura, o “curandero” a un médico, o “méica” a una obstetriz, o “leguleyo” y “tinterillo” a un señor abogado. Además, asociar su desempeño profético a su *modus vivendi* equivalía a rebajarlo al nivel de cuanto extravagante y muerto de hambre imitaba a los profetas extáticos de ese tiempo para ganarse la vida entreteniéndolo a la gente con demostraciones de faquirismo. Era casi como considerarlo un “limosnero”.

Pero más grave fue que le dijo a Amós: “Vete a hacer eso en Judá, y no en este lugar que es propiedad del rey de Israel.” De esta manera evaluaba peligrosamente el

respaldo de su ministerio profético y excluía la autoridad de Dios de un área considerada reservada en la cual podría ser antagónica con la autoridad establecida.”

* * *

Amasías fracasó en su evaluación del hombre y del mensaje. La respuesta de Amós fue enérgica y contundente: “Yo no soy profeta ni pertenezco al gremio de los profetas. Yo soy ganadero y me dedico a la explotación de higos silvestres. Pero el Señor me tomó de detrás del rebaño y me dijo: ‘Vé, profetiza a mi pueblo Israel.’ Ahora, escucha la palabra del Señor, tú que dices ‘no profetices a Israel ni prediques a la casa de Isaac’. Por tanto, así ha dicho el Señor: ‘Tu mujer se prostituirá en la Capital; tus hijos e hijas caerán a espada; tu tierra será repartida a cordel; tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado de su tierra en cautiverio.’ ” (Amós 7:14-17).

Mucho se ha escrito sobre este choque fatal. Amós desplegó convicción y fuerza psicológica enormes. Las consecuencias son mudas. El ministerio de Amós habría llegado a su fin. No sabemos si fue apresado y desterrado, o si personalmente, viendo cumplida su misión, dejó el escenario y se dedicó al turismo.

Todo indica que este hombre asombroso, vivió para un instante, un instante saturado de la presión y la amargura de tener que anunciar que Dios iba a destruir el reino de Israel en su generación, y que los que le escuchaban lo verían cumplirse.

LA FORMACION DE AMOS

Presentamos a Amós como un israelita común y corriente, como un laico que supo apreciar la herencia espiritual de su pueblo y fue imbuido de las convicciones de su fe. Esto ocurre a menudo: Cuando a Dios no le sirven para nada los curas ni los pastores protestantes, él tiene siempre la opción de levantarle hijos a Abraham aun de las piedras del Jordán o del Río Chico.

Amós demuestra haberse preocupado por conocer la Toráh y atesorar sus lecciones. Casualmente, es el menosprecio de la Toráh el mayor pecado de que acusa a Judá, origen del error, la idolatría y el colapso de la nación (Amós 2:4, 5).

Amós posee conceptos bastante elaborados sobre el pacto y la elección de Israel en medio de las demás naciones, que se explican sólo como fruto de una profunda reflexión en el texto de Génesis y Exodo. Lo que revela que como él, cualquier israelita pudo haber tenido acceso a los libros sagrados, si así lo quisiese, sólo que en ese tiempo un solo libro de la Biblia te costaba una millonada. Pero como solía decir mi mamá Esther, sea su memoria bendición, “las cosas se han hecho para el que quiere.”

* * *

Aunque no se especifica, debió haber sido un gran viajero e investigador. Es considerado un antropólogo con una visión que rebasa las limitaciones de su época. Le interesa investigar el origen de los pueblos, como los arameos y los filisteos, y revela conocer bastante de la geografía y de los idiomas de los pueblos del Medio Oriente, sobre todo de Egipto y Asiria.

Sobre todo, demuestra haber asimilado la temática y la dinámica de la literatura sapiencial. Para lograr este tipo de instrucción vital no habría tenido que traspasar los umbrales de la periférica Tecoa, su aldea natal, porque allí había gente dedicada a la elaboración del *mashal*, por generaciones, como vemos en la actuación de la mujer *jajamáh* de Tecoa en presencia del rey David (Ver al final de la presente separata académica la historia corta intitulada, “La actriz en el descampado”).

Si bien Tecoa era insignificante, comparada con Jerusalem y otras ciudades de Judá, es mencionada en la Biblia como residencia de ciertas mujeres calificadas de “sabias” o *jajamót*. El término tiene implicancias sapienciales y así se llamaba a las personas instruidas en las artes escénicas para actuar en las festividades de Israel y en ocasiones especiales de la vida civil, como por ejemplo, en los funerales.

De haber habido en Tecoa una escuela sapiencial aunque fuese elemental y que estuviese conectada con el talmud Toráh, ésta sería la referencia más temprana de una escuela en que se daba la participación de la mujer en actividades formativas, como la alfabetización. Como decía el Dr. Nahum Sarna: “¡Quién sabe si la madre de Amós no fue una de aquellas mujeres sabias de Tecoa!”

* * *

Su garbo retórico y su estilo literario acusan su formación sapiencial centrada en la elaboración del *mashal* en fórmulas literarias que fusionan perfectamente fondo y forma. De esta manera es capacitado el orador que en la hora cero se enfrentaría a la disyuntiva de ser escuchado o abandonado por el público.

Finalmente, demuestra haber puesto en práctica las lecciones más preciadas de ética universal en que enfatiza la temática sapiencial. Nos referimos particularmente a Amós, el hombre de negocios.

Excluyendo la hipocresía de muchos políticos y eclesiásticos, la fuerza moral del mensaje de Amós no puede ser concebida aparte del hecho de que sus acciones respaldan sus palabras. No es necesario ser ordenado o cobijarse en jerarquías religiosas para ser exponente de la fe. Al contrario, allí donde los “profesionales” y los clericales fracasan puede ocurrir que un laico como Amós asuma el liderazgo espiritual cuya financiación, además, no sea puesta en tela de juicio.

Amós no tuvo que ser financiado por ninguna institución de Judá ni de Israel, ni del extranjero. Al final de su ministerio él vuelve a sus negocios, considerando que ha llegado el momento de ceder el paso al mensaje.

AMOS EL ORADOR Y ESCRITOR

El libro de Amós es el primer libro de la Biblia que exhibe paternidad literaria definida y que fue producido casi de manera simultánea con los hechos que atestigua. Son poquísimas las palabras que podrían ser interpolaciones editoriales posteriores.

Amós no se presenta ante el pueblo como obrador de milagros que exhibe la piedad en la cara y en los miembros. El es un inteligente y agresivo orador que domina los recursos del lenguaje y que diagrama magistralmente sus discursos. Aunque su mensaje no fue nada halagador, pudo conquistar la atención de su audiencia y tuvo éxito.

Amós tiene que enseñarnos técnicas de oratoria y retórica. El vierte sus pensamientos en modelos de comunicación convencionales. Su dominio del idioma no lo conduce por las encrucijadas de lo barroco y complicado. Más bien, habla en forma clara y llana, incluso cuando expresa doble sentido.

El Dr. Martir Luther King, que hemos tomado como prototipo del discípulo de los grandes profetas hebreos en nuestro tiempo, imita a Amós en varios aspectos, como lo expondremos oportunamente.

* * *

Amós parece haber elaborado por escrito o mentalmente el bosquejo de sus discursos. El no era un improvisador. Es cierto que en gran parte se trata de discursos vertidos en verso, y cuando hablamos de “bosquejo” no tenemos en mente los bosquejos de los sermones modernos, pero de todos modos hay elaboración previa porque el verso no siempre es espontáneo.

Inmediatamente después escribió la síntesis de su mensaje que fue proclamado a las multitudes. Expertos oradores modernos opinan que mayor impacto tiene un discurso difundido por escrito luego de haber sido proclamado desde una tribuna.

* * *

Lo que Amós hizo no es una síntesis que implica total reelaboración. Más bien, tenemos un montaje de secciones de sus discursos, lo que permite que participemos de sus palabras tal cual fueron proclamadas y también tengamos noción respecto de las reacciones suscitadas en su audiencia. Tal montaje explica los cambios sintácticos repentinos. El exégeta ha de tener en cuenta estos hechos para profundizar en la exégesis del libro.

Se aprecia elaboración editorial posterior que pudo haber sido realizada por Amós mismo. La generalidad de los críticos opina, sin razón, que Amós no pudo haber reportado el incidente con el sacerdote Amasías que aparece en el capítulo 7. Nos preguntamos si acaso un escritor no puede referirse a sí mismo en tercera persona, o pasar del verso a la prosa sin dificultad. Obsérvese que previamente Amós había expuesto su triple visión que trata de la destrucción de los santuarios oficiales del reino de Israel (Amós 7:9), que fue lo que ofendió a Amasías y provocó la confrontación.

También puede pertenecer a Amós la profecía mesiánica de Amós 9:11-15 con que termina el libro, aunque no haya sido originalmente pronunciada en el reino de Israel, sino en Jerusalem. Si fuera una adición editorial posterior a su libro, eso no afecta en nada su tema y desarrollo.

* * *

Problemas textuales hay en Amós, pero su número es relativamente escaso.

En cada caso se puede explicar lo ocurrido. Por ejemplo, el versículo de Amós 3:7 que tantos debates ha causado, podría ser una simple transposición de texto, debiendo estar después de las palabras del versículo 8 como una brillante conclusión de la perorata de los versículos 3:1-8. Este versículo en cuestión dice: “Así, nada hará el Señor sin revelar su secreto a sus siervos los profetas.” Y el versículo 8 después del cual podía haber estado originalmente, dice: “Si ruge el león, ¿quién no temerá? Si habla el Señor Dios, ¿quién no profetizará?”

* * *

El versículo de Amós 6:2 en el Texto Masorético acusa transposición. Dice literalmente: “¿Acaso sus fronteras son más grandes que vuestras fronteras?” Y debe decir: “¿Acaso vuestras fronteras son más grandes que sus fronteras?”

Igualmente pueden pertenecer a Amós mismo los oráculos contra Tiro (Amós 1:9, 10), Edom (Amós 1:11, 12) y Judá (Amós 2:4, 5), que forman parte de la estructura del libro basada en grupos de siete secciones.

Valgan estas observaciones para demostrar cuán débiles son las críticas contra la integridad del texto del libro de Amós tal cual ha llegado a nuestras manos.

PENSAMIENTO TEOLOGICO DE AMOS

Amós expone conceptos revolucionarios que aunque siempre constituyeron el énfasis de la doctrina profética, exhiben la marca de su motivación y reflexión personal. Cuando se pensaba que sólo la gente de casta sacerdotal podría dedicarse a estas cosas con introspección, Amós nos sorprende al erigirse en el maestro de todos ellos. La temática de su mensaje es la demostración convincente:

Dios y la historia universal

Dios es el Señor de la historia universal. Todas las naciones están representadas por siete naciones mencionadas en los dos primeros capítulos, y Dios tiene que ver con todas y con cada una de ellas.

Las migraciones étnicas y la formación de los pueblos obedecen a la voluntad de Dios. La migración de las tribus arameas desde Quir, en Elam, es considerada un hecho divino (Amós 9:7). Así ha sido el establecimiento de los filisteos en la costa sur de Canaán, no obstante que tanto hicieron éstos para destruir a Israel, el pueblo elegido de Dios.

Por consiguiente, la historia de los hombres es la historia de Dios. No existe para Amós historia sagrada e historia secular.

Amós también concibe la historia como sucesión de juicios divinos que incluyen el aniquilamiento de unos pueblos por otros. Así interpreta la destrucción de los amorreos por

los hijos de Israel (Amós 2:9) o la destrucción del reino de Israel que él vislumbra en su generación.

El que una nación se convierta en instrumento de la ira divina, no es ningún privilegio para tal nación. Al contrario, equivale también a ser objeto de la ira divina en mayor grado. Porque Dios trae a juicio a las naciones por la violación de los pactos internacionales y por los crímenes de guerra.

Dios y la historia de Israel

Dios se relaciona con Israel en el esquema jurídico de los pactos internacionales del antiguo Medio Oriente.

Dios e Israel son partes de un pacto, que por ser realizado con los padres de la nación como representativos, deriva de ello la elección de Israel como pueblo especial.

Amós considera que la historia de Israel tiene especial trascendencia por causa de la solemnidad del pacto. Esto no la hace mejor que las demás naciones, pero la mantiene mejor informada de la voluntad divina. Por tanto, Israel tiene mayores responsabilidades y su fracaso es más trágico.

Los profetas son personas especialmente “levantadas” por Dios para enseñar al pueblo de Israel las responsabilidades del pacto. En Amós 2:11 dice: “Levanté profetas de vuestros hijos.” Esta es la manera como Dios logra que los términos de su pacto sean dados a conocer a todos cuantos conforman su pueblo. De manera que nadie puede decir: “¿Por qué no me avisaron?”

A cada instante usa Amós el lenguaje pactual. En Amós 1:9 dice de la transgresión de Tiro: “Por entregar como esclavos un pueblo entero a Edom, sin respetar el pacto fraternal (hebreo: *brit ajím*, “pacto de hermanos”). —El término “fraternal” indica que las partes del pacto eran iguales—.

* * *

En Amós 1:10 dice que Edom había corrompido su “amor”, usando otro término técnico del lenguaje pactual.

También la palabra “conocer” o “reconocer” (hebreo: *yadá*) se refiere en Amós 3:2 a las relaciones de privilegio de las partes de un pacto: “Sólo a vosotros he conocido entre todos los clanes de la Tierra; por tanto os castigaré por todas vuestras maldades.”

Por el pacto Dios considera a Israel su pueblo, hasta el fin. Israel no deja de ser el pueblo de Dios, ni aun desapareciendo del *mapa mundi* (Amós 4:2; 7:8, 15; 8:2; 9:10).

Cuando habla de Judá como el “remanente” no la considera como el Israel de la fe y a las demás tribus como partes caducas del pacto. Amós fue enviado a profetizar al “pueblo de Dios”. Luego, ni para Dios, ni para Amós, el cisma político de su tiempo rasguñaba las implicancias del pacto.

Aunque su mensaje es de juicio no descarta el verdadero arrepentimiento de individuos que forman el remanente. Amós no concibe otro escape del juicio divino ni insinúa el éxodo a Judá.

La prosperidad material puede ser indicio de armonía con la voluntad divina; guerras y plagas revelan deterioro. Pero en el caso de la generación de Jeroboam II no eran más que cubierta para disimular la verdadera situación de injusticia por la que el juicio divino era inescapable.

Su concepto del “día de YHVH”

Es probable que la expresión “día del Señor” fuera acuñada por los oficiales del reino de Israel para alentar a los combatientes en sus campañas militares. No tiene antecedentes en la literatura el desarrollo del concepto del día del Señor a partir de una expresión acuñada y de arraigo popular que vislumbraba la victoria final de Israel sobre sus enemigos allende sus fronteras.

Pero Amós procedió a vaciar la frase de su contenido propagandístico pues concebía que Dios no estaba a favor de Israel. Luego llenó la frase con el sentido de vindicación divina contra su propio pueblo. La victoria final es del Señor, pero la victoria del Señor no es lo mismo que la victoria de Israel, si éste se ha convertido en el enemigo de Dios.

Moralidad antes que religión

Para Amós, las demandas de Dios son de carácter moral y ético universal. A Dios le importa poco o nada la religión y la liturgia.

La expresión que resume este concepto es “justicia y derecho”. Siendo la estructura sintáctica de esta frase, endiádis, porque son dos sinónimos unidos por la conjunción “y”, se refieren a una sola cosa: El derecho tal como lo expone la Toráh divina y lo interpreta la autoridad humana competente (Amós 5:5, 15, 24; 6:12).

Del mismo modo se enfoca el bien y el mal; lo bueno es resultado del derecho; lo malo es resultado de la injusticia. Amós no juega con conceptos abstractos, sino con principios que deben ser objetivados en la vida del pueblo (Amós 5:6, 14; 3:10).

La conducta moral es la base de la armonía o de la ruptura de la armonía con Dios. Es decir, es el corazón de la religión. Si no se satisface la condición moral, todo el aparato de la religión carece de sentido y de valor (Amós 5:21-24).

Según este planteamiento, Israel y Judá están ubicadas en el mismo plano que las demás naciones. Ni Israel ni sus vecinos son juzgados por politeísmo e idolatría, sino por la afrenta del derecho, por la injusticia social y por los excesos de crueldad en la guerra.

3

EL MENSAJE DE AMOS**EL DIAGNOSTICO FATAL**

Parecía que el reino de Israel había alcanzado su mayor apogeo. Sus victorias militares le habían reivindicado territorios considerados israelitas desde los tiempos del gran líder Moisés. Sus enemigos alrededor, sobre todo Siria, estaban traumatizados. Grandes riquezas eran acumuladas en la capital, Samaria.

Como nunca convergían las multitudes en los centros rituales para ofrecer sacrificios y ofrendas y para experimentar intensamente que Dios estaba con ellos. La era gloriosa que llamaban “el día del Señor” parecía a las puertas.

Sólo Amós tuvo que venir con un diagnóstico diferente. Sólo él tuvo que venir a malograr la fiesta. Sólo él tuvo el coraje de describir la monarquía de otro modo y señalar con el dedo acusador los mecanismos de explotación que producían una prosperidad de espejismo y conducían a la nación a confrontar el juicio divino.

* * *

Amós no tuvo necesidad de visa para ir al reino de Israel. No pidió permiso para hablar. El fue enviado a Israel, y optó por dirigirse, no a los dirigentes sino a las masas reunidas en los centros cúltricos o en la capital. Pero no fue fácil hablar en circunstancias de represión oficial, como él mismo lo reconoce: “Oh afligidos del justo y amantes del soborno; que echáis a perder la causa de los pobres en los tribunales, de modo que el prudente prefiere callar en este tiempo, porque es tiempo malo” (Amós 5:12, 13).

El mutismo que sigue a la confrontación de Amós con Amasías testifica que Israel se estaba convirtiendo en un estado totalitario, afanado en propalar propaganda panegírica que desvirtuaba la verdadera imagen de la crisis. Como en los estados totalitarios modernos que tanto se estremecen a causa de la voz de un disidente, de un individuo abanderado con los Derechos Humanos, la oficialidad no estaba dispuesta a tolerar a alguien que profetizara algo distinto de la expectativa o de lo que profetizaban tanto los *amateurs* como los profesionales a sueldo.

* * *

Las palabras de Amasías a Jeroboam II demuestran la validez de nuestra analogía: “Amós ha conspirado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra ya no puede tolerar más sus palabras” (Amós 7:10).

Amasías no es el único mentiroso en este mundo. Amós no tenía por qué conspirar, y en cuanto al pueblo, todo parece indicar que sí toleraba sus palabras pues sabían que él decía la verdad. Además, Amós debió tener discípulos que formaban un cordón de seguridad a su alrededor. Atentar prematuramente contra su vida habría provocado

sediciones que la oficialidad quería evitar. Por tanto, optaron por alejar a este advenedizo de las fronteras del reino.

* * *

El mérito de Amós fue señalar las verdaderas causas del colapso nacional y del juicio divino, arraigadas en la injusticia social.

Han sido escritos algunos ensayos interpretativos de los mecanismos de explotación en nuestro tiempo que tienen gran similitud con lo que describe Amós; me refiero a los teólogos de la liberación. Pero nadie ha desarrollado, que yo sepa, el mayor ensayo social y el documento verdadero de la teología de la liberación que es el libro de Amós. Este es un craso ejemplo de la ignorancia teológica liberacionista.

Por eso quiero referirme en este acápite a la manera en que presenta Amós las consecuencias de la injusticia: La pobreza y la humillación del pueblo y el incremento de una minoría indolente y cruel, bajo la pantalla de la religiosidad y de la teología de la prosperidad fulera.

* * *

Amós expone la fenomenología de la pobreza usando los siguientes términos que nos toca definir a partir de su uso en su libro y en la literatura bíblica:

Tsadíq

El *tsadíq* es el justo desde el punto de vista del derecho personal y comunitario. No es justo porque así sea declarado por un tribunal, sino porque su causa es justa como miembro del pueblo de Dios. Al contrario, en los tribunales, donde la justicia se compra y se vende, la causa de los justos es pisoteada.

Amós se solidariza con los justos y habla por ellos.

Ebión

Ebión significa “menesteroso”, contrastado con “rico”. Es el que no posee recursos materiales como para inclinar a sí los favores del juez injusto. El *ebión* aparece en paralelismo con el *tsadíq*, pues es la defensa de sus exiguos recursos, antes que la codicia, lo que lo arrastra a los tribunales. Ellos saben bien que en un contexto de injusticia su causa peligra.

Dalím

Dalím traducimos “empobrecidos” porque el término implica un proceso gradual de explotación por parte de los poderosos. Amós llama *dalím* a quienes son despojados de sus tierras mediante la confiscación por deudas que normalmente son contraídas por los

campesinos que regresan a casa después de haber servido en el ejército, sin gozar ninguna reparación por parte del Estado.

Anavím

Esta palabra aparece en paralelismo con *dalím* y describe a la gente humilde como clase social. Ellos son los que luchan para ganarse el pan del día. Ellos son el foco de la explotación de los comerciantes.

La expresión “pervertir el camino de los humildes”, en Amós 7:2, parece referirse a su desplazamiento de su ambiente y de las ocupaciones con que normalmente se ganan la vida.

Anushím

La palabra *anushím* tiene consonancia tributaria. Algunos autores la traducen “multados”, otros “castigados”. El término puede ser elíptico y describir en general a los castigados por la carga tributaria.

Al ser impuesto el vino como tributo, se obligó al pueblo al monocultivo de la vid afectando su dieta y su economía. El vino simboliza la volatilización de los recursos de los pobres en el placer y relajo de los poderosos (Ver bajo Símbolos).

Ashuquím o Ishuquím

Esta palabra puede ser vocalizada como *ashuquím* o *ishuquím*. Si se vocaliza de la primera manera introduce a las personas que sufren violencia, y en Amós 3:9 aparece en paralelismo con “grandes tumultos”. Esto indica que en el reino de Israel toda reacción era sofocada por la viva fuerza. Los tribunales de Samaria deben continuamente haber sido testigos de esta sorda reacción.

Si se vocaliza de la segunda manera se traduce “injusticias”. Con la injusticia social están relacionados el relajamiento y la indolencia.

Amós define estos términos por su uso. Si a cada rato usara la palabra “pobres”, como lo hacen los pobres teólogos de la liberación, hubiera demostrado pobreza conceptual y hubiera hecho infructuosa nuestra exégesis respecto de lo que realmente ocurría en el reino de Israel en tiempos de Jeroboam II.

LA PROFECIA

La profecía del fin de Israel

La autenticidad de las profecías de Amós se revela en que fueron proclamadas y escritas antes de la caída de Samaria, anunciada con una aproximación que es imposible que tenga otro origen que la revelación divina.

Veamos los aspectos de estas profecías:

1. La ruina la ocasionaría una nación

En Amós 6:14, después de referirse sarcásticamente a las conquistas militares de Jeroboam II en Transjordania, Amós insinúa la procedencia del enemigo en su avance de norte a sur: “He aquí que yo levantaré contra vosotros, oh casa de Israel, ha dicho el Señor Dios de los Ejércitos, una nación!”

Cualquier crítico diría que este aspecto imita analogías, como la destrucción de los amorreos por los mismos hijos de Israel (Amós 2:10). Pero se requiere tener absoluta certidumbre para llenar este marco general con los detalles que examinaremos a continuación.

Los efectos de la invasión enemiga son catastróficos (Amós 5:3; 7:17). La tragedia es descrita como acercándose gradualmente, promoviendo el clamor del pueblo como llanto por duelo. Las palabras con que se describe el paso del ángel de la muerte que ocasionó la muerte de los primogénitos de Egipto se refieren ahora a Israel: “En todas las viñas habrá llanto, pues pasaré en medio de ti” (Amós 5:16, 17; Comparar 8:3).

2. La nación vendrá del norte

Esta es una especificación de mayor grado. ¿Por qué no se le ocurrió al profeta que el enemigo que destruiría el reino de Israel, podría venir del sur, digamos de Egipto? ¿Por qué tendría que ser del norte que en aquellos días era la última posibilidad de ser temida?

Siria estaba subyugada por Asiria y por Israel. Eran los tiempos de Ben-hadad II.

Asiria, que nadie sospechaba su encumbramiento a imperio, luchaba agotadoramente para guardar la integridad de sus fronteras de las invasiones del reino de Urartu. Eran los tiempos de Asuradán III (773-756 antes de Cristo), de oscura memoria.

En 6:14 Amós insinúa la procedencia del enemigo en su avance de norte a sur: “Y os harán retroceder desde Lebo Hamat hasta el arroyo del Aravá.”

Y a pesar de que el panorama político es aún borrascoso, Amós no concibe que tal enemigo fuese Siria. El enemigo vendría de más lejos, aunque ni menciona la posibilidad de que fue Asiria. Dice Amós 5:27: “Por eso os llevaré cautivos más allá de Damasco.”

3. Aquella nación introduciría la política del cautiverio

Este es el dato más asombroso y relevante de la profecía de Amós, pues nunca antes una nación intentó o fue capaz de realizar semejante cosa como llevar a la población de una nación lejos de su territorio. Referirse a esto un cuarto de siglo antes de que se produjera, es realmente insólito.

4. Aquello ocurriría en su generación

También insinuó Amós que ello tendría lugar en su generación (Amós 5:5; 6:7; 7:9, 11; 9:4).

Este último versículo, Amós 9:4, indica que la destrucción sería total y que la población sería evacuada: El reino de Israel jamás volvería a ser restaurado en su territorio como entidad política.

SU CUMPLIMIENTO

Los registros del segundo libro de Reyes dan detalles del cumplimiento de estas profecías.

La dinastía más larga de Israel —la dinastía del rey Jehú, a la cual pertenecía el rey Jeroboam II— estaba próxima a su fin, a pesar de las apariencias. Cinco reyes formaron esta dinastía: Jehú, Joacaz, Joás, Jeroboam II y Zacarías. Con Zacarías comenzó la crisis que gradualmente condujo al fin. En 2 Reyes 15:10, 12 está escrito: “Contra él conspiró Shalum ben Yabesh, lo hirió en presencia de su pueblo, lo mató y reinó en su lugar.”

Shalum sólo reinaría un mes, porque Menahem lo mató y reinó en su lugar, inaugurando una dinastía de sólo dos reyes: El y su hijo Pecaías.

Contra Pecaías conspiró Pécaj, en cuyo reinado se produjo el cumplimiento parcial de la profecía de Amós conforme está escrito en 2 Reyes 15:29: “En los días de Pécaj, rey de Israel, vino Tiglat Pileser, rey de Asiria, y tomó gente de Iyón, Abel bet-maaca, Yanóaj, Quédesh, Hazor, Galaad, Galilea y de toda la tierra de Neftalí, y la llevó cautiva a Asiria.”

Contra Pécaj conspiró Oseas Ben Elah, quien lo mató y reinó en su lugar. Bajo Oseas (732-722 antes de Cristo) se completó el cautiverio de Israel y fueron destruidas Samaria y otras ciudades importantes.

* * *

Los acontecimientos están narrados en 2 Reyes 17, de donde citamos los versículos 3, 5-8, 13, 14, 18:

Salmanazar, rey de Asiria, subió contra él, y Oseas fue hecho su siervo y le pagaba tributo. . . Después el rey de Asiria invadió todo el país. Subió contra Samaria y la sitió durante tres años. En el noveno año de Oseas el rey de Asiria tomó Samaria, llevó cautivos a los israelitas a Asiria y los estableció en Halaj y en Habor, río de Gozán, y en las ciudades de los medos.

Esto aconteció porque los hijos de Israel pecaron contra el Señor su Dios que los había sacado de la tierra de Egipto, del poder del faraón, rey de Egipto, y porque veneraron a otros dioses. También anduvieron en las prácticas de las naciones que el Señor había echado de delante de los hijos de Israel y en las que establecieron los reyes de Israel.

El Señor advertía a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes diciendo: “Volveos de vuestros malos caminos y guardad mis mandamientos y mis estatutos, conforme a toda la Toráh que mandé a vuestros padres y que os envié por medio de mis siervos los profetas. Pero ellos no obedecieron, sino que endurecieron su cerviz como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en el Señor su Dios. . . Por tanto, el Señor se enojó en gran manera contra Israel y los quitó de su presencia. No quedó sino sólo la tribu de Judá.

4 TACTICAS PARA ABORDAR AL PUBLICO

El mensaje de Amós fue doblemente difícil: Fue difícil de ser anunciado, y difícil de ser escuchado. No fue un mensaje demostrativo ni proselitista. Anunciaba el final del reino de Israel, para constancia de que Dios no actuó de sorpresa ni con injusticia. Sin embargo, sobran las evidencias de que Amós cumplió su cometido: Amós se hizo escuchar.

¿Cómo pudo ser escuchado por las multitudes en el reino de Israel?

Sin lugar a dudas, él fue un gran orador. Este hecho me sirvió de premisa para la investigación estilística y retórica que desarrollé en la Universidad de Brandeis y que ha sido vertida en el presente libro. Dios no hubiera escogido nada menos que un valiente y agresivo orador con tal propósito.

Amós supo impactar a su audiencia. Logró ganar discípulos. Su obra, fruto magistral de elaboración literaria, revela su genio capaz de sacar máximo provecho de los recursos del lenguaje, para penetrar el interés y las motivaciones del público, y sembrar en sus conciencias la semilla de la reflexión.

Puesto que el libro de Amós se convierte así en un manual de oratoria, consideremos dos aspectos de su estrategia y de su técnica.

ENFOQUE A LAS MASAS

Amós ignoró a los oficiales del gobierno y de la religión. El se dirigió a las masas.

Amós abordó a su auditorio gradualmente, como podemos aprender de la reconstrucción de su técnica oratoria. Primero logró captar la atención del público. Luego buscó mantenerla. Finalmente terminó confrontando a su audiencia con sus pecados, una vez que ésta no podía hacer más que seguir escuchándole.

1. Captación de la atención del público

Amós empezó tocando el shofar. Prosiguió recitando, o quizás cantando, una corta pieza poética vertida en moldes paralelísticos (Amós 1:2; Comparar 5:1, 2). Es posible que hizo esto acompañado de su lira a la manera de los expertos de la actividad sapiencial:

*¡El Señor ruge desde Sión
y da su voz desde Jerusalem!
Se enlutan los oasis de los pastores,
y se seca la cumbre del Carmel.*

Esta pieza poética tiene alusiones capaces de llamar la atención del público como una llamada. La mención de Sión y de Jerusalem, la capital y el centro religioso legítimo no hubiera sido provocativa si Amós la hubiera hecho en Judá. Pero dijo esto. . . ¡en el reino de Israel!

A pesar de que en aquellos días había paz relativa entre Judá e Israel, cualquier interferencia podría tener graves resultados. La rivalidad de ambos reinos era latente desde que se produjo el cisma nacional.

Ved la osadía de Amós, que habiendo llegado de Judá, proclama en el reino de Israel que Dios emite sus decretos desde Jerusalem, la capital de Judá, y que éstos traspasan las fronteras artificiales del reino de Israel y se ejecutan en el monte Carmel en el extremo norte de su territorio, pasando por encima de Samaria, la cual ni siquiera es mencionada.

Al mencionar al monte Carmel, Amós alude a los poderosos de Israel que forman una élite y tienen sus lujosas residencias en este lugar exclusivo. En realidad, desde tiempos inmemoriales, la cumbre del Carmel ha sido una especie de Beverly Hills en Israel. Pero Amós invierte los términos para suavizar la expresión, convirtiéndola en un juego de sentido, difícil de desentrañar, salvo siendo muy inteligentes como él. En otras palabras, Amós quiso decir: “Se secan los prados de los pastores, y se enluta la cumbre del Carmel.”

* * *

La táctica de Amós tuvo el éxito esperado. La gente no pudo más que escucharle. Como anota Ehrlich, si Amós hubiera empezado hablando de los pecados del pueblo, como suelen hacer los predicadores evangélicos, su audiencia se hubiera esparcido y hubiera dejado de prestar atención a sus palabras. Al final, él se hubiera visto hablando a unas cuantas aves de corral que se entrecruzan con sus piernas. Además, la crítica contra las clases altas y los ricos siempre encuentra oídos entre el pueblo que sufre y soporta el yugo que éstos le imponen injustamente.

2. Explotación de las expectativas del pueblo

Antes de proclamar los oráculos de juicio contra Israel, Amós habló de algo que la gente estaba dispuesta a escuchar. Sus oráculos contra las naciones tradicionalmente enemigas y que rodean a Israel, como en la actualidad, fueron asociados de inmediato con la expectativa del advenimiento del “día del Señor” que ocupaba el foco de las expectativas de la multitud.

¿Acaso Amós estaba anunciando aquel día glorioso en que Israel descansaría de sus enemigos y no habría más leva ni servicio militar entre la gente sencilla del pueblo?

Los previos éxitos militares de Jeroboam II y la recuperación de territorios del poder de Siria, habrían hecho creer al pueblo que el Señor estaba con ellos. Si de esto se trataba, todo el mundo estaba dispuesto a prestarle atención.

* * *

Para mayor énfasis, Amós empezó con el oráculo contra Siria, que tradicionalmente era el más fuerte y agresivo de todos los enemigos de Israel. Ahora era anunciada la venganza de Dios por un hecho cruel e imborrable que cometieron los sirios contra la población israelita en Galaad.

El público sabía bien de qué estaba hablando Amós, porque estos hechos dejan huellas que se resisten a desaparecer: “Por tres pecados de Damasco, y por cuatro, no revocaré su castigo: Porque trillaron a Galaad con trillos de hierro, enviaré fuego a la casa de Hazael, el cual devorará los palacios de Ben-hadad. Romperé los cerrojos de Damasco, exterminaré a los habitantes del valle de Avén y al que porta el cetro en Bet-edén. Y el pueblo de Siria será llevado cautivo a Quir, ha dicho el Señor” (Amós 1:3-5).

* * *

A continuación vienen los demás oráculos contra el resto de las naciones; y para cerrar el círculo alrededor de Israel, Amós concluyó con el oráculo contra Judá.

Cuando alcanzó este punto su audiencia pudo haberse dado cuenta de su artificio. Por ello el oráculo contra Judá rompe la fórmula estructural de los demás oráculos y es más corto.

En realidad, Amós no había estado hablando de los enemigos de Israel, sino de los enemigos de Dios, y tuvo la osadía de incluir a Israel en la lista.

Cuando Amós mencionó a Judá entre los enemigos de Dios, se habría producido una brecha en las convicciones del pueblo, de que Dios tenía una relación tal con Israel, que implicaba excepciones y tolerancia sin fin. Todo esto destrozaba las defensas teológicas de los israelitas, que no podían, por cierto, considerarse mejores que los habitantes de Judá.

3. Ataque frontal a la audiencia

Su modo de abordar a su audiencia es gradual. A pesar de que Amós comenzó a tratar de los pecados del pueblo de manera general, evita referencias particulares y usa una fórmula introductoria impersonal en infinitivo: “Por vender por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos” (Amós 2:6).

Más adelante optó por usar cláusulas en tercera persona plural para mayor aproximación a su audiencia: “Codician hasta el polvo de la tierra que está sobre la cabeza de los empobrecidos y trastornan el camino de la gente humilde” (Amós 2:7, 8).

De repente, fuerza el orden sintáctico de las expresiones para confrontar a los presentes como culpables de despreciar y descuidar sagrados privilegios y responsabilidades. Para esto, Amós salta del uso de la tercera persona plural a la segunda persona plural: “Yo destruí delante de ellos a los amorreos, cuya estatura era como la altura de los cedros, y eran fuertes como una encina. Destruí su fruto arriba y sus raíces abajo. Os hice subir de la tierra de Egipto y durante cuarenta años os hice caminar por el desierto y caminé con vosotros por el desierto para que poseyeseis la tierra de los amorreos. Levanté profetas de vuestros hijos y nazareos de vuestros jóvenes. ¿No es esto así, hijos de Israel? dice el Señor” (Amós 2:9-12).

Finalmente, les habla en segunda persona singular, enfatizando el hecho de la responsabilidad individual ante el juicio que se acerca: “Por tanto, de esta manera te haré,

oh Israel. Y porque voy a hacerte esto, ¡preparate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel!” (Amós 4:12).

CONFRONTACION CON LA AUDIENCIA

El mensaje de Amós produjo controversia. Aquel choque con el sacerdote Amasías, parece no haber sido un acontecimiento aislado. El libro revela que Amós se vio en varias ocasiones envuelto en dura controversia con sectores de la aristocracia, con los comerciantes y con los líderes religiosos. Pero él supo aprovechar al cien por ciento todas aquellas circunstancias como lo revela su incomparable registro documental.

Citas de las palabras de sus contrincantes

Este es un recurso harto usado en la polémica, y Amós lo usa magistralmente. Así destroza los argumentos antes de que sean formulados. No importa que las palabras no fuesen expresadas previamente, Amós las presupone. Por ejemplo, aludiendo a la falsa expectativa del “día del Señor” dice: “¡Buscad el bien y no el mal, para que viváis! Así estará con vosotros el Señor Dios de los Ejércitos, como decís” (Amós 5:14).

Amós desarma a los comerciantes inescrupulosos en el mercado, y da expresión a sus pensamientos manifiestos: “Oíd esto los que pisoteáis a los necesitados y arruináis a los pobres de la tierra diciendo: ‘¿Cuándo pasará la luna nueva para que vendamos el grano; y el sábado, para que abramos los almacenes del trigo; para que reduzcamos el peso y aumentemos el precio, falsificando fraudulentamente las balanzas; para comprar a los pobres por dinero y a los necesitados por un par de zapatos; y para que vendamos los desechos del trigo’” (Amós 8:4-6).

* * *

En otra ocasión ridiculizó a las damas de la aristocracia de Samaria. Las llamó “Vacas de Bashán” y las acusó de coerción: “Oíd esto, oh vacas de Bashán que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los pobres, que quebrantáis a los necesitados, que decís a vuestros maridos: ‘¡Traed y bebamos!’ ” (Amós 4:1). —Esta frasecita, “traed y bebamos” pudo haber sido una expresión típica de los borrachos, algo como decir, “¡al centro y adentro!”, que además sonaba particularmente vulgar en labios de acreditadas y delicadas damas de la aristocracia.

Sarcásticamente cita sus juramentos: “Los que juran por la desvergüenza de Samaria; los que dicen ‘¡que vivan tus dioses, oh Dan!’, o ‘¡que viva el camino de Beersheva!’, caerán y nunca más se levantarán” (Amós 8:14).

* * *

Las palabras a continuación constituyen una mordaz indirecta contra gente de la calaña del sacerdote Amasías: “Y a los profetas dijisteis: ‘No profeticéis’.” (Amós 2:12).

En una peligrosa polémica de connotación política, Amós ridiculizó las conquistas de Israel en Transjordania, donde recuperara las ciudades de Lo-davar y Qarnáim del poder de los sirios: “Vosotros os alegráis por Lo-davar, y decís, ‘¿acaso no hemos tomado Qarnáim por nuestra fuerza?’ ” (Amós 6:13). —Qarnáim es un nombre común de lugares geográficos donde eran visibles dos picos o promontorios a manera de cuernos (hebreo: *qarnáim*)—.

Ahora bien, los cuernos eran símbolo de gloria y poderío, un poderío del que se jactaban los israelitas a causa de sus conquistas territoriales. Pero es posible que aquel lugar llamado Qarnáim no haya sido ningún lugar fortificado, ninguna conquista difícil, lo que se indicaría por el nombre Lo-davar, que significa “nada”, “poca cosa” o “insignificancia”. Y es posible que no era otra toponimia, sino una alusión a la misma Qarnáim.

Luego, lo que el orador quiso dar a entender, sin riesgo de ser apedreado, fue: “Vosotros os alegráis por poca cosa o por algo que es realmente insignificante.”

Descripción de las posturas de la élite

Amós es mordaz cuando describe las posturas de los ricos y explotadores. Lo hace para que ellos mismos se vean culpables del juicio que anuncia.

Los describe recostados holgadamente junto a los altares en las festividades, combinando religiosidad afectada con falta de conciencia (Amós 2:8).

O viviendo en promiscuidad, como cuando un padre y su hijo tienen relaciones sexuales con la misma joven (Amós 2:7).

O consumiendo bajo la forma de vino los recursos de los pobres a quienes extorsionan con multas y cargas tributarias (Amós 2:8).

Describe también a las damas de Samaria y las llama eufemísticamente “vacas de Bashán”, bien engordadas con los recursos de los pobres, y que obligan a sus maridos a cometer actos de expoliación.

Describe a los gobernantes y militares viviendo en la molición y el lujo, recostados sobre divanes decorados con placas de marfil, comiendo de la mejor carne de res (bistecs), bebiendo vino en copas destinadas al culto (que resaltan por su gran tamaño) y ungiéndose con los más finos perfumes, “sin afligirse por la ruina de José” (Amós 6:1-6).

Interpelación

A continuación, Amós “interpela” a su audiencia mediante preguntas retóricas (Ver bajo Preguntas Retóricas) seguidas de invectivas: “¿Acaso corren los caballos por las peñas? ¿Se arará con bueyes en el mar? Pero vosotros habéis convertido el derecho en veneno y el fruto de la justicia en ajénjo” (Amós 6:12).

Todos estos recursos para abordar al público serán expuestos con mayor detenimiento a lo largo de la presente separata académica.

5

CRITERIOS DE DIAGRAMACION

Llamamos “diagramación” al bosquejo del texto del discurso.

Dijimos que Amós revela haber dedicado tiempo a la elaboración previa de cada aspecto de su mensaje, siendo esta práctica evidencia de su acendrada formación sapiencial desde niño, en el contexto de su aldea de Tecoa.

Si lo hizo mentalmente o por escrito es asunto secundario. Lo importante es que con esto nos enseña que el éxito y la disciplina van siempre de la mano.

En los discursos de Amós distinguimos dos criterios básicos de diagramación que se combinan y complementan: Son la enumeración y la gradación.

LA ENUMERACION

La enumeración es el esquema donde cada sección trata de un tema asociado con los demás para expresar en conjunto un mensaje global. En sus discursos Amós juega con esquemas basados en conjuntos de siete puntos como ilustramos a continuación:

Las siete naciones enemigas

En los dos primeros capítulos hay siete oráculos contra siete naciones enemigas que son mencionadas por nombre. Cada una de ellas ha colmado la medida de injusticia y crueldad, por lo que Dios anuncia su sentencia.

Con el número siete Amós simboliza un juicio universal, porque Dios tiene en cuenta todo lo que acontece en todas las naciones.

Como Amós no da importancia al cisma político entre Judá e Israel que considera una sola entidad bajo los términos del pacto, el séptimo oráculo abarca a ambas juntamente—detalle que escaparía a la prudencia e inteligencia de cualquier político—.

La lista de las naciones como sigue:

1. Siria (indicada por su capital, Damasco), 1:3-5
2. Filistea (indicada por su capital, Gaza), 1:5-8)
3. Fenicia (indicada por su capital, Tiro), 1:9, 10
4. Edom, 1:11, 12
5. Amón, 1:13-15
6. Moab, 2:1-3
7. Judá-Israel, 2:4-16

Los crímenes de las siete naciones

Observe el texto de Amós 1:3:

*Por tres pecados de Damasco;
y por cuatro, no revocaré su castigo:
Porque trillaron a Galaad con trillos de hierro.*

Usted observará que esta pieza poética se parece a un mashal o proverbio de enumeración, pero con ciertas diferencias estilísticas que reflejan la creatividad de Amós:

Esta pieza poética introduce un oráculo de juicio por siete pecados de Damasco. No son enumerados todos los pecados, sino sólo uno, que es el más grave.

El número siete está repartido en dos conjuntos; uno de tres unidades y otro de cuatro.

Esta fórmula es una ingeniosa innovación de Amós. Con ella evita mencionar los siete crímenes, que no es su propósito porque resultaría tedioso y dispersaría a su audiencia. Además, al dividir el total de siete en dos partes puede formar una pieza poética paralelística a la cual parece haber acompañado con melodía y con su lira.

Pero el artificio juega también con simbolismos. Como es sabido, el número tres simboliza plenitud; el cuatro significa rebalsar la medida, y el siete señalaría el colmo de los colmos por lo que Dios ya no puede retener la actuación de su ira.

Los siete pecados de Judá-Israel

El oráculo contra Judá rompe la estructura poética que acabamos de exponer, y es cortísimo. Es que el propósito de Amós es llegar al clímax, su oráculo contra Israel, antes que su audiencia lo sospechara y se desbandara para no escucharle.

A diferencia de Judá, en su invectiva contra Israel se observa de nuevo la enumeración de siete pecados, a los cuales esta vez Amós especifica y son los siguientes:

1. Esclavitud

Aunque la palabra “esclavitud” no aparece en el texto, Amós 2:6 alude a ella: “Por vender por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos.”

Se alude a la esclavitud por deudas.

2. Despojo

Amós 2:6 también parece referirse al despojo: “Porque venden al pobre por un par de zapatos.”

En la antigüedad el calzado tenía el simbolismo de la transacción (Ver bajo Símbolos). El dejar una sandalia en los depósitos de los tribunales como registro de

propiedad, y el poner la otra sandalia sobre la propiedad, simbolizaba la toma de posesión de un bien inmueble tras la transacción legal de compra.

Sin duda, esta expresión se basa en dicho simbolismo, pero ridiculiza también las dimensiones de las deudas por las cuales los pobres eran despojados de su patrimonio. El simbolismo atestigua, además, la prepotente intervención de los representantes de la ley para apantallar el abuso. Se alude a la culpabilidad de los magistrados que actúan por soborno.

3. Expropiación

Amós 2:7 traducimos: “Codician hasta el polvo de la tierra que está sobre la cabeza de los empobrecidos.”

Amós no se refiere a la codicia pasiva, sino a su activación en el abuso. Se alude a la expropiación que no conoce límites. La expresión hiperbólica “el polvo de la cabeza” indicaría las tierras de dimensiones más reducidas.

4. Desplazamiento

Amós 2:7 dice: “Trastornan el camino de la gente humilde.”

Se refiere a la manera de ganarse la vida de la gente humilde. Parece referirse al desplazamiento de los pobres como consecuencia de la expropiación y el desalojo. Apartados de su ambiente, de sus recursos y actividades experimentan los peores sufrimientos.

Similares mecanismos han producido, por ejemplo, la formación de barriadas o pueblos jóvenes alrededor de la ciudad de Lima.

5. Promiscuidad

Amós 2:7 también dice: “Un hombre y su hijo tienen relaciones con la misma joven.”

No se refiere a la prostitución ritual, sino al relajamiento de la moral sexual en medio de la sociedad israelita.

6. Religiosidad amoral

Amós 2:8 dice: “Sobre ropas retenidas en prenda se recuestan junto a cualquier altar.”

Hay la alusión a escenas de culto al aire libre sobre las colinas o lugares altos sobre los cuales estaban erigidos sus altares de culto a Dios. Amós parece haberse enterado de alguien que siendo aparentemente respetable fue “sorprendido” utilizando un manto ajeno en un acto de público. . . ¡y de carácter religioso!

Más adelante examinaremos la naturaleza de tal acusación, pero en el fondo de las cosas Amós se refiere a la religiosidad divorciada de sensibilidad humana.

7. Sincretismo

Amós 2:8 también dice: “Y en la casa de sus dioses beben el vino de sus multados.”

El problema de la interpretación de este versículo reside en si se toma la palabra *elohim* como plural (dioses) o como singular (Dios).

Nos parece que Amós no puede referirse al lugar donde se cometen estos ultrajes como la casa “del Dios de ellos”, que es también el Dios de él. Amós toma, pues, la palabra *elohim* como plural, e irónicamente pone el culto del reino de Israel en el mismo plano del culto pagano de las naciones de alrededor.

La expresión podría también expresar sincretismo, es decir, un culto dedicado al Dios de Israel junto con los dioses de otros pueblos.

Las siete plagas premonitivas

A continuación se menciona siete plagas premonitivas que sufrió Israel, sin llegar a arrepentirse de sus pecados. A pesar de que el estribillo, “pero no os volvisteis a mí”, no ocurre exactamente siete veces, las plagas que se enumeran en Amós 4:6-16 suman siete:

1. Hambre

Amós 4:6 dice: “Yo os he tenido a diente limpio en todas vuestras ciudades, y con falta de alimento en todos vuestros pueblos. Pero no os volvisteis a mí, dice el Señor.”

2. Sequía

Amós 4:7, 8 dice: “También os detuve la lluvia faltando tres meses para la siega. Hice llover sobre una ciudad, y sobre otra no hice llover. Sobre una parcela llovió, y la parcela sobre la cual no llovió, se secó. Acudían dos o tres ciudades a otra ciudad para beber agua, y no se saciaban. Pero no os volvisteis a mí, dice el Señor.”

3. Enfermedades de las plantas

Amós 4:9 dice: “Yo os golpeé con tizón, y con añublo destruí vuestros huertos.”

En este caso, el tizón no es un leño quemado, sino una enfermedad de los cereales.

El añublo es otra de estas enfermedades de las plantas.

4. *Plaga de langostas*

Amós 4:9 también dice: “Y vuestras viñas, vuestros higuerales y vuestros olivares los comió la langosta. Pero no os volvisteis a mí, dice el Señor.”

5. *Epidemia*

Amós 4:10 dice: “Envié entre vosotros una epidemia, como en Egipto.”

6. *Colapso militar*

Amós 4:10 también dice: “Maté a espada a vuestros jóvenes mientras vuestros caballos eran capturados. Hice que el hedor de vuestros campamentos subiese a vuestras narices. Pero no os volvisteis a mí, dice el Señor.”

7. *Terremoto*

Amós 4:11 dice: “Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y Gomorra, y fuisteis cual leño salvado del fuego. Pero no os volvisteis a mí, dice el Señor.”

Amós parece aludir al fuerte terremoto que tuvo lugar en su tiempo.

Siete fútiles recursos humanos

En Amós 2:14-16 se enumeran siete habilidades del hombre, tan sólo para indicar que todas ellas de nada le sirven para escapar de la ira divina:

1. Agilidad: “No habrá escape para el ágil.”
2. Fuerza: “Al fuerte no le ayudará su fuerza.”
3. Valentía: “Ni libraré su vida el valiente.”
4. Puntería: “El que toma el arco no resistirá.”
5. Velocidad: “Ni escapará el de piernas veloces.”
6. Recursos auxiliares: “Ni el que monta a caballo salvará su vida.”
7. Heroísmo: “Y el más héroe entre los héroes escapará desnudo en aquel día.”

Observe que la palabra *guibór*, “valiente” o “héroe” aparece dos veces en la lista. Esto indica que el propósito de Amós fue completar el número siete a como dé lugar.

Los refugios de los que escapan de Dios

Verificamos el mismo criterio de diagramación en la sección de Amós 9:1-4 donde se enumeran los escondites o lugares de refugio de los que ingenuamente intentan escapar del juicio de Dios. En este caso la suma sólo alcanza a seis, no a siete, dando a entender que no existe un lugar perfecto para esconderse de Dios.

He aquí la lista:

1. *El templo*

El primer refugio no es mencionado por nombre, pero es aludido: El templo es el refugio que está más a la mano.

En esta perícopa alude Amós al terremoto que dejó profundas heridas en el subconsciente de la gente de aquella parte del mundo.

La mención del altar y del edificio sugiere que se trata del templo de Betel, cuya ruina fue previamente anunciada en Amós 7:9 y 3:4.

Amós 9:1 dice: “Vi al Señor que estaba de pie sobre el altar, y dijo: ‘¡Golpea los capiteles de las columnas, y estremézcanse los umbrales! Hazlos pedazos sobre las cabezas de todos ellos, y a sus descendientes mataré a espada. ¡De ellos no habrá quien se fugue ni escape.’”

2. *El sheol*

Amós 9:2 dice: “Aunque caven hasta el Sheól, de allá los tomará mi mano.”

3. *El cielo*

Amós 9:2 también dice: “Si suben hasta los cielos, de allá los haré bajar.”

4. *El monte Carmel*

Amós 9:3 dice: “Si se esconden en la cumbre del Carmel, allí los buscaré y los tomaré.”

5. *El mar*

Amós 9:3 también dice: “Aunque se escondan de mis ojos en el fondo del mar, allí mandaré la serpiente y los morderá.”

6. El cautiverio

Finalmente, Amós 9:4 describe el refugio aparentemente más ingenioso, pero igualmente inefectivo: “Aunque vayan cautivos delante de sus enemigos, allí mandaré la espada que los matará. Sobre ellos pondré mis ojos para mal y no para bien.”

Deberíamos observar, además, el estilo sarcástico y el fondo alusivo de estas expresiones:

Del templo pasa a referirse al sheól abajo, y al cielo arriba, pues en la antigüedad, en Mesopotamia que representaba la mayor concentración de población y cultura semíticas, el templo representaba la unión del cielo y la tierra; por eso lo edificaban sobre plataformas piramidales llamadas *ziqurats*.

Observe que hay merisma o polaridad en la mención del monte Carmel, que era la morada de la élite gobernante, y el mar que está a las faldas del monte.

Finalmente están aquellos avivados que de buena gana y mostrándose serviciales van en cautiverio, delante de sus enemigos. Ellos piensan salvar sus vidas entregándose sin resistencia al conquistador, y se convierten en sus solícitos súbditos.

GRADACION

El criterio de la gradación está entrelazado con el de la enumeración. Consiste en la mención de hechos en secuencia climáctica, es decir, que termina con un hecho clímax en el cual recae mayor énfasis. El libro de Amós revela en cada página el criterio de la gradación lo cual revela a un hombre con dotes excepcionales de oratoria.

En Amós 2:6-16, al final de los oráculos contra las naciones viene el oráculo contra Israel. El bosquejo general puede sugerir que el juicio de Dios es universal, pero antes que todo es un artificio de oratoria, para conservar la atención del público, hasta el momento climáctico del discurso en que se señala a los que están presentes, a la audiencia de Amós, como el objeto de la ira divina.

En Amós 2:7, 8, al final de la lista de los pecados de los líderes y miembros de la clase gobernante viene la mezcla de religiosidad con inmoralidad, que el profeta considera como lo peor de todo. Se ve que Amós alude a los sacerdotes materialistas, a los falsos profetas y a los religiosos que hacen de la religión pingüe negocio.

En Amós 5:5-11, al final de la lista de las plagas, está el terremoto que azotó aquella región del mundo en tiempos de Amós, del que hace mención en 1:1 y en 9:1. Pero es más convincente que el terremoto que destruyó a Sodoma y a Gomorra es considerado la peor tragedia, porque no dejó nada en pie ni nada visible.

La expresión “terremoto de Dios” (hebreo: *majapejât Elohim*) comentamos bajo Clisés (Ver allí).

Al final de la lista de los fútiles recursos para escapar de Dios se menciona sarcásticamente el heroísmo superlativo: “Y el más héroe entre los héroes escapará desnudo en aquel día.”

Al final de la lista de los escondites de los ingenuos que huyen de Dios se indica la entrega voluntaria a las manos del enemigo, la rendición a su misericordia o a su ira, con tal de escapar de la tierra donde es Dios el Dios de Israel, y de esta manera escapar de sus manos.

Mays anota que el orden en que son presentados los reportes de las visiones de juicio en Amós 7:1-9; 8:1-3; y 9:1-4 se verifica el mismo criterio de gradación, desde la actitud tolerante hasta la proclamación de que el fin ha llegado (Comparar 7:3-6 y 8:2). Y al final viene la visión de la ejecución del juicio.

* * *

También las tres visiones de destrucción en los capítulos 7-9 están graduadas climáticamente:

Primero se presenta la visión de la plaga de langostas.

Luego viene la visión de la plaga de fuego.

Finalmente viene la visión de la plomada que simboliza el cumplimiento del juicio divino por medio de un instrumento humano, por medio de una potencia enemiga que aniquilaría al reino de Israel.

Muchos otros ejemplos que aparecen en unidades literarias breves que no constituyen en sí secciones estructurales en un bosquejo general estudiamos bajo Clímax (Ver allí).

* * *

Un recurso técnico de gradación es llamado *inlussio*. Este consiste en terminar un párrafo con las palabras con que comienza el siguiente, o en encabezar todos los párrafos en secuencia climática con la misma frase. Los oráculos contra las naciones son un buen ejemplo del uso del *inlussio*.

Observe en Amós 1:3 las primeras palabras del versículo, y en 1:5 las últimas palabras: “Así ha dicho el Señor. . . Así ha dicho el Señor.” Lo mismo ocurre con los otros oráculos.

Se usa *inlussio* para dar mayor énfasis a los temas en sucesión climática (Comparar Amós 4:6, 7, 9 y 10). Al respecto, observe el uso magistral que hace de este recurso el Dr. Martin Luther King en su discurso “I have a dream” (Ver: *Inlussio*).

* * *

Finalmente es de esperar al final de las series de gradación otro recurso llamado “epifonema”. Este consiste en una frase u oración que resume todos los tópicos en sucesión climática.

En Amós 2:11 una pregunta retórica hace las veces de epifonema: “¿No es esto así, hijos de Israel?”

Y en Amós 9:4, después de enumerar los fútiles refugios de los que huyen del juicio divino, se cierra la secuencia climática con el siguiente epifonema: “Sobre ellos pondré mis ojos para mal y no para bien.” Esta expresión juega con un conocido modismo hebreo, “fijar los ojos”, que significa “favorecer”. Pero Amós lo usa con un sentido negativo.

6

MODELOS DE COMUNICACION

Un orador de la talla de Amós requiere de algo más que de recursos de diagramación.

Amós demuestra haber hecho excelente uso de lo que los especialistas en estilística denominan “modelos de comunicación”.

Un modelo de comunicación es la forma que adopta el mensaje proclamado, siguiendo convencionalismos propios de la vida y de la cultura del pueblo. Por ejemplo, el mensaje que es proclamado según el modelo heráldico (del heraldo), incluirá formulismos y circunstancias escénicas como la convocatoria del público, la introducción a la lectura del bando o comunicado, el anuncio del comunicado en discurso indirecto y la fórmula de la conclusión.

Asimismo, la comunicación mediante el modelo judicial asumirá formas de la invectiva y la declaración de la sentencia en el tribunal.

* * *

Los siguientes modelos se distinguen en los discursos de Amós:

1. El modelo del reporte de una visión
2. El modelo heráldico
3. El modelo del proceso judicial
4. El modelo de la endecha
5. El modelo de la homilía

Es muy difícil trazar en Amós un modelo puro que no tenga insertos elementos de otros modelos. En parte esto podría ser fruto de cómo fue montado el texto del libro sobre la base de los discursos proclamados en público, o los fragmentos de ellos. Afirmar que Amós siguiera originalmente un modelo a la vez peca de ingenuo.

Definir los modelos de comunicación en Amós con propósito metodológico y exegético es materia de un estudio especializado de la Crítica de Formas que estudia las formas literarias que adquiere la comunicación con relación a su contexto cultural o *Sitz im Leben* (su lugar en la vida).

EL MODELO DE LA VISION

Si las visiones que Amós reporta fueron realmente visiones, es decir, si vio y oyó cosas bajo ciertas condiciones psicológicas como sueños, trance, etc., es algo discutido. Puede ser que en Amós el reporte de la visión no sea más que modelo de comunicación y recurso literario usado para exponer el mensaje que percibe o concibe en la conciencia.

Hay tres reportes de visión en Amós, y en todos ellos el motivo central es el juicio de Dios que se ejecuta en la historia.

El primer reporte incluye tres visiones que se suceden en forma gradual:

1. La visión de la plaga de langostas (Amós 7:1-3)
2. La visión de la destrucción por fuego (Amós 7:46)
3. La visión de la plomada (Amós 7:7-9)

La secuencia de ellas enfatiza que Dios ha sido paciente con Israel, para lograr su corrección; pero que ahora ha llegado el momento de borrarlo del mapa. De los tres reportes el de la visión de la plomada es de mayor severidad pues conlleva el simbolismo del pacto quebrantado.

Dios parece de pie sobre un muro masivo de plomo que representa su parte del pacto. El material, el plomo, simboliza solidez y justicia. Ante este muro está el muro que representa a Israel, el cual ha sido construido con injusticia. Para los habitantes de la ciudad de La Paz, el contraste sería del colosal nevado del Illimani, a cuyo lado, pero a distancia prudencial, se divisa el promontorio conocido como “la Muela del Diablo”, una porquería en comparación del Illimani, y con una caries del demonio que le penetra gradualmente la encía y el hueso maxilar.

Ahora que ha llegado el momento, Dios arrima al muro de Israel su plomada que lleva en la mano, que representa la prueba de su rectitud, y ante el mero roce de la plomada el muro de Israel se desploma.

* * *

El segundo reporte de visión en Amós 8:1-3 sólo justifica sus imágenes el juego de palabras que Amós realiza con sus sustantivos y que introduce una nueva declaración de juicio.

El sustantivo *qáyits* significa “fruta de verano”, y el sustantivo *qeyts* significa “final” o “verano”, porque el verano es la última estación del año. Tras jugar con estas dos palabras que tienen la misma raíz, Amós introduce la siguiente expresión: “¡Ha llegado el final de mi pueblo Israel. ¡No lo soportaré más!” (Amós 8:2).

El tercer reporte de visión en Amós 9:1-9 describe el cumplimiento de lo anunciado en los reportes anteriores. El edificio aludido en Amós 9:1 es el templo de Betel (Comparar Amós 3:14).

La descripción de los refugios de los ingenuos que intentan huir de Dios escondiéndose en la casa de Dios es parte del reporte de la visión.

EL MODELO HERALDICO

Este modelo de comunicación sigue el modo de proclamación de un comunicado real que hace el heraldo mediante un bando.

Es apropiado que el mensajero introduzca su mensaje con la fórmula de convocatoria: “¡Oíd estas palabras!” (Amós 3:1). Pero las formas introductorias o

epilogales no son exclusivas del modelo heráldico. Así, por ejemplo, con las mismas fórmulas puede introducirse la sentencia en el modelo judicial.

El mensaje mismo, a imitación del reporte que es leído, usa la primera persona gramatical cada vez que habla Dios. Pero como el que habla es el profeta, quien en realidad no está leyendo ningún reporte escrito y firmado, a cada rato se verá en el libro el cambio de persona gramatical de primera a tercera persona.

* * *

Quien traduzca este tipo de texto a otros idiomas puede tomarse la libertad de normalizar la sintaxis en las partes donde el cambio brusco de persona gramatical puede confundir el sentido de la lectura.

Este fenómeno que realza la identificación del mensajero con el mensaje o con la fuente del mensaje se conoce como omoiosis (Ver bajo Omoiosis), y es característico de la literatura profética. Por ejemplo, considere el siguiente texto traducido literalmente: “He aquí, los ojos del Señor Dios están contra el reino pecador, y lo destruiré de sobre la faz de la Tierra, pero no destruiré del todo la casa de Jacob, dice el Señor.”

El paso de tercera persona a primera persona hace que muchos traductores normalicen la sintaxis para traducir: “Los ojos del Señor Dios están contra el reino pecador, y lo arrasará de sobre la faz de la Tierra.”

EL MODELO DEL PROCESO JUDICIAL

La mayor parte del texto del libro de Amós puede ser bosquejada según el modelo del proceso judicial (hebreo: *riv*) que escenifica un juicio o querrela ante un tribunal. Esto se debe a que el tema central de su mensaje es el juicio divino contra el reino de Israel. Algunos investigadores creen que el proceso judicial en cuestión concierne a las partes comprometidas en un pacto, cuando una de ellas ha fallado en cumplir sus responsabilidades.

Distinguimos en el libro de Amós todos los aspectos de un proceso judicial, que siguiendo el bosquejo que hace Ramsey de acuerdo a la crítica de formas, son:

La convocatoria

La convocatoria abre el proceso introduciendo a los testigos. En Amós 3:9, Ashdod y Egipto son convocados, retóricamente para asistir al proceso que Dios abre contra Israel.

Llama la atención la disparidad entre Egipto y Ashdod, un imperio y una ciudad filistea de segunda categoría. Quizás Ashdod (אֲשְׁדּוֹד) sea una confusión por Asiria (אֲשׁוּר), porque sus letras se parecen y porque Asiria es una potencia de la categoría de Egipto, e Israel se encuentra geográficamente entre ellas dos, mientras que Ashdod está al sur de Israel, como Egipto.

Obsérvese, además, que Egipto y Asiria son pueblos paganos y tradicionalmente rivales, lo que haría de esta convocatoria algo irónico.

El prólogo histórico

El que Amós introduzca un prólogo histórico en este modelo revela que el proceso judicial sigue a la ruptura del pacto.

En el corazón del prólogo histórico en Amós 2:9-11 se destaca el éxodo, que fue la fase de la formación de Israel como nación, tras el establecimiento del pacto en el Sinaí. Una clara alusión al pacto puede verse en Amós 3:1, 2, particularmente el término pactual *yadá*, “conocer”: “Solamente a vosotros he conocido de todas las familias de la Tierra.”

El prólogo histórico trae también a consideración la conquista de Canaán y el levantamiento de líderes espirituales como especial privilegio de Israel en medio de las demás naciones, lo cual la hace consciente de sus responsabilidades y añade severidad a su fracaso y consecuente condenación.

En el prólogo histórico que aparece en Amós 4:6-11 son enumeradas las diversas medidas que Dios empleó para corregir a su pueblo, que fracasaron una tras otra por lo cual sólo queda la alternativa del juicio final.

La invectiva

La invectiva es el aspecto central de la teodicea, es decir, los términos con que Dios justifica sus actos en la historia. Consiste en la acusación contra la parte del pacto que ha fallado.

La invectiva especifica la naturaleza del crimen. Así, la primera parte de cada uno de los oráculos contra las siete naciones es una invectiva introducida por las palabras: “Así ha dicho el Señor.”

En el primer oráculo en Amós 1:3 la invectiva dice: “Porque trillaron a Galaad con trillos de hierro.”

La invectiva contra Israel enumera siete pecados, cada cual de mayor gravedad (Amós 2:6-8).

Finalmente, la corta invectiva de Amós 1:12 acusa a Israel de acallar la voz de los profetas y de corromper el voto de los nazareos.

La sentencia

En hebreo, la sentencia o veredicto generalmente es introducida por la palabra *lajén*, “por tanto” (Amós 3:11; 4:12; 5:11, 16; 6:7; 7:17). Cada vez que usted encuentre una cláusula introducida por esta palabra, reconocerá que lo que sigue es la formulación de la sentencia.

Esta es la clase de fórmula que usa Amós para introducir la sentencia en cada uno de los oráculos contra las siete naciones: “Por tanto, enviaré fuego contra la casa de Hazeel” (Amós 1:4, 5).

Pero a veces, la sentencia es introducida por la forma verbal *ve-paál* con *vav* de consecuencia, que aunque formalmente es la misma *vav* consecutiva, sintácticamente cumple la misión de presentar las consecuencias de una acción previa. Para este aspecto lingüístico consulte mi obra: *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, que ha sido incluido en la Biblioteca Inteligente MCH.

* * *

Amós añade imponencia a este modelo al incluir después de la sentencia cadenas de epítetos divinos que expresan que quien pronuncia la sentencia es capaz de cumplirla en el tiempo y en el espacio.

Observe el orden intencional de los versículos Amós 4:12 y 13: “Por tanto, de esta manera te haré, oh Israel. Y porque voy a hacerte esto, ¡prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel! Porque he aquí el que forma las montañas, y crea al viento y se revela al hombre, ¿cuál es su Nombre? El que hace a la aurora tinieblas y pisa sobre las alturas de la tierra, ¡el Señor Dios de los Ejércitos es su Nombre!”

Observe en este caso que la sentencia no se especifica; se mantiene en suspenso como un recurso adicional de oratoria similar al eskatón y que haríamos bien en denominar “suspenso”.

EL MODELO DE LA ENDECHA

El modelo de la endecha es un eficiente recurso para anunciar el juicio de Dios como un hecho consumado que involucra la muerte.

Como modelo de comunicación la endecha no tiene una estructura definida; no la podemos reconstruir a partir de los fragmentos que Amós inserta dentro de otros modelos.

La endecha requiere de cierta escenificación, e incluso del acompañamiento instrumental. Amós estaba bien familiarizado con este género que podemos catalogar como folklórico. Incluso parece haber dominado la música y sabemos que tocaba la lira, que era el instrumento que los profetas extáticos utilizaban para presentar sus oráculos.

La endecha tiene también un ritmo poético propio, conocido como el ritmo 2 x 3 (Ver bajo Ritmo).

* * *

En el género de la endecha se mencionaría seguramente la bendita memoria y las buenas acciones del difunto, conforme a la palabra que dice, “no hay novia fea ni muerto malo”. Pero en lugar de esto, al cantarle una endecha a Israel, Amós introduce su sentencia.

También era expresada en la endecha la expectativa de levantarse a la vida o resurrección y la vida eterna; pero Amós dice;

*¡Cayó la virgen de Israel
para no volverse a levantar!*

Los *ayes* también son aspectos del modelo de la endecha. En el libro de Amós los *ayes* están dispersos dentro de otros modelos de comunicación: Ayes contra los que esperan el “día del Señor” (Amós 5:18-20); ayes contra la indolencia (Amós 6:1-3), etc.

EL MODELO DE LA HOMILIA

El Capítulo 5 de Amós es difícil de analizar formalmente, pues en él están combinados aspectos de distintos modelos de comunicación, aparte de algo insólito en el mensaje de Amós: La exhortación y el llamado al arrepentimiento, que es característica de la homilía.

Intentando bosquejar el Capítulo 5 observamos las siguientes partes de la homilía:

La introducción (Amós 5:1, 2)

Tras la fórmula de la convocatoria, Amós introduce la endecha, cuyo mensaje es lacónico: “Ya murió; ya se acabó; no hay resurrección.”

Esto contrasta marcadamente con el resto del texto del capítulo, que termina con una exhortación, como si su auditorio estuviese compuesto por dos clases de israelitas: Los condenados al juicio histórico de Dios, y el remanente del pueblo que de alguna manera habría encontrado salvación.

El mensaje de fondo (Amós 5:3)

El mensaje está representado lacónicamente en un solo versículo, 5:3: “Porque así dice el Señor Dios: La ciudad que salía con mil quedará con cien, y la que salía con cien quedará con diez en la casa de Israel.”

Es evidente que este versículo es el último de una secuencia de versículos que formaban una invectiva, y como el lector observará, este versículo es la sentencia. Parece que todo lo anterior fue excluido según los criterios del montaje del libro que se evidencian en el texto en su forma actual.

La exhortación (Amós 5:4-9)

El corazón de esta sección es el llamado insistente al arrepentimiento que abarca la mayor parte de la homilía en el libro de Amós.

La exhortación es introducida por la conjunción “porque”: “Porque así ha dicho el Señor a la casa de Israel: ‘¡Buscadme y viviréis! Y no busquéis a Betel, ni entréis a Gilgal, ni paséis a Beersheva. Porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Betel será convertida en nada. ¡Buscad al Señor y vivid!’ ”

Para Amós, las palabras, “¡Buscad al Señor y vivid!” no eran retóricas. En el verdadero arrepentimiento estaba la única oportunidad de librar la vida, aunque esto no signifique necesariamente dejar de ir en cautiverio con toda la población.

7

RECURSOS DEL LENGUAJE

Como prominente orador es notable el uso que hace Amós de los recursos del lenguaje. En la mayoría de los casos, el lenguaje figurado es sutilmente elaborado con el propósito de cautivar a las masas, conmocionar su inteligencia y mover a la reflexión y al arrepentimiento.

En otros casos, Amós recurre a la paronomasia o efectos audio-visuales, y al juego o juego de palabras y conceptos.

A continuación expondremos sus recursos de lenguaje. Si usted está interesado en poder apreciar cualquier obra literaria, sobre todo en poesía, encontrará en este amplio capítulo el manual más ilustrado de estilística y retórica bíblica en español.

Si usted está interesado en explorar el poder de la oratoria al escuchar al más grande orador del mundo, a Amós, lo que sigue a continuación le hará llegar a la conclusión de que realmente el Espíritu Santo usa a la gente más capacitada para realizar su propósito en la historia universal.

SIMIL

El símil es el factor más resaltante del mashal o proverbio, y de las parábolas. El símil es una analogía explícita muy usada en la literatura sapiencial. El libro de Amós es riquísimo en símiles.

Amós 5:24 dice: “Más bien, corra el derecho como agua, y la justicia como arroyo permanente.”

El símil está indicado por el adverbio de comparación “como”, para expresar el ideal de la justicia que permea todos los estratos de la sociedad y que a manera de un río, su corriente se mantiene constante a pesar de las adversidades del tiempo, lo que no ocurre con los arroyos cuyo cauce generalmente está seco en el verano.

* * *

Amós 5:19 dice: “Será como el que huye de un león y choca con un oso; entra en casa y apoya su mano en la pared, y le muerde una serpiente.”

Amós 3:12 dice: “De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas o la punta de la oreja, así escapan los hijos de Israel que en Samaria se sientan en un borde de la cama o en un diván de Damasco.” —El símil está expresado por las palabras “de la manera que” y “así”—.

Amós 2:13 dice: “Yo, pues, haré tambalear vuestros pies como se tambalea la carreta repleta de gavillas.”

Amós 9:9 dice: “Porque he aquí que yo mandaré y haré que la casa de Israel sea sacudida entre las naciones como se sacude en una zaranda, sin que caiga a tierra un solo

grano. —Aquí tenemos un símil extendido, prácticamente una parábola. Se cierne en la zaranda para retener el grano bueno y separarlo del grano malo y de las partículas de tierra. El grano bueno es, evidentemente, el remanente de Israel—.

METAFORA

La metáfora (griego: *metá*, “cambio”; *foro*, “llevar”) es una analogía implícita. Es la figura de lenguaje en la cual una palabra o frase que describe un tipo de objeto o idea es usada para referirse a objetos e ideas de naturaleza totalmente distinta. Pero sólo se capta su valor analógico tras un proceso intelectual, pues la conexión no se presenta de manera explícita.

Por ejemplo, observe la unidad poética de Amós 1:2:

*El Señor ruge desde Sión
y truena desde Jerusalem*

La asociación normal del verbo “rugar” es “león”, pero en esta unidad poética quien ruge es el Señor. Igualmente, la asociación normal del verbo “tronar” es “trueno”, pero aquí es de nuevo Dios que hace oír su voz.

Se ha expresado estas analogías sin recurrir al símil o analogía explícita; en esto consiste la metáfora.

En Amós 1:2 la expresión *notén qoló*, que traducimos por “truena” o “da su sonido” se confunde con la concepción cananea de que el trueno es la voz de Baal, dios de la tormenta y divinidad principal del panteón cananeo. Pero la evidencia muestra que Amós la deriva de 2 Samuel 22:14 donde el verbo “tronar” es en hebreo: *raám*:

*Y tronó desde los cielos el Señor,
el Altísimo dio su voz.*

Esta metáfora es expuesta en otras secciones de la presente separata académica, cuando me refiero a Amós 3:8 que dice:

*Si ruge el león, ¿quién no temerá?
Si habla el Señor Dios, ¿quién no profetizará?*

* * *

Otro ejemplo de metáfora es el segundo miembro de la unidad paralelística de Amós 5:7:

*Los que convertís el juicio en ajenjo
y echáis por tierra la justicia.*

Mientras el primer miembro, “convertís el juicio en ajeno” es una metonimia, porque la analogía es expresa y se puede parafrasear “ajeno” como “experiencia amarga”, el segundo miembro es una metáfora.

Observe que toma la palabra “justicia” que es un concepto abstracto y le asocia el verbo “echáis” y el adverbio “por tierra”, como si se tratara de algo concreto. La imagen mental que comunica la metáfora es la de una joya valiosa como es la justicia es menospreciada, como las perlas que se encomienda al cuidado de los coches.

* * *

En Amós 3:10 dice: “Los que atesoran violencia y despojo en sus palacios.”

Estas palabras expresan que la riqueza y el lujo que despliegan los palacios de los señores de la aristocracia de Israel son fruto de la violencia y el despojo o pillaje.

METONIMIA

La metonimia (griego: *metá*, “cambio”; *ónoma*, “nombre”) es el uso del nombre de una cosa por el de otra, siempre y cuando exista asociación conceptual, ya sea por su origen o por su uso.

En Amós 4:6 la expresión “a diente limpio” describe al hambre: “Yo os he tenido a diente limpio en todas vuestras ciudades.”

En Amós 9:11 dice: “En aquel día levantaré la cabaña de David, que colapsa.” Observe cómo Amós no llama a la familia o la dinastía de David “casa de David”, que es la manera de referirse a ella, sino “cabaña de David”, una morada paupérrima e incapaz de resistir la acción del viento, por lo cual está condenada al colapso en la historia, a no ser por la oportuna intervención divina.

En Amós 2:4 dice: “Los hicieron errar sus falsedades en pos de las cuales anduvieron sus padres.” En este caso, algo concreto (ídolos o imágenes) está referido por un sustantivo abstracto: Falsedades (hebreo: *kesabim*). Amós se refiere a los ídolos detrás de los cuales va la gente en procesión. La Biblia RVA traduce “mentiras”, pero la palabra conlleva el sentido de algo que al final desilusiona.

* * *

La metonimia también expresa conceptos asociados. Tal es el caso de la variedad de sentidos de la palabra hebrea *bet*, “casa”, para referirse a la casa donde se vive, a una familia, a un pueblo, a una dinastía real, etc. Todos estos sentidos de la palabra *bet* son metonímicos.

El traductor bíblico interesado en normalizar las expresiones cuando su sentido metonímico no es suficientemente claro ha de recurrir a los equivalentes que el texto sugiere. Por ejemplo, en Amós 1:4 la expresión “casa de Hazeel”, se refiere únicamente a un palacio real, pues se habla de incendiarlo.

Por otro lado, la expresión “casa de Jeroboam” se refiere a la dinastía reinante en el reino de Israel en los tiempos de Amós, la misma que fue inaugurada por Jehú. En un

sentido más amplio también puede referirse a la familia real incluyendo esposas, hijos, hijas y demás familiares.

En Amós 5:3, 6, 25 y 6:14, la palabra “casa” se refiere a todo el pueblo de Israel, al cual el profeta llama, para variar, con los nombres de los patriarcas Isaac y José, seguramente para evitar el uso del nombre “Israel” que incluye también al pueblo de Judá y en nuestro tiempo es el nombre del moderno estado judío.

Hay que tener bastante cuidado en la exégesis, pues el término “casa de José” es más restringido y se refiere al reino de Israel, ya que la tribu más grande y poderosa que se separó de la tribu de Judá para formar este reino rival de Judá fue Efraim, la tribu más poderosa de los descendientes de José.

* * *

Un ejemplo interesante de cómo una expresión adquiere valor metonímico por su origen es el uso que se hace en hebreo, y en varios otros idiomas, de la palabra “plata” (que básicamente es el nombre de un metal) para referirse al dinero o a otro instrumento de cambio, no importa de qué material está hecho.

En español decimos “no tengo plata”; en francés decimos, *Je n'ai pas de l'argent*; en hebreo decimos *éin li késef*, y no hacemos otra cosa que usar del lenguaje metonímico.

Este uso de la palabra “plata” (hebreo: *késef*) aparece en Amós 2:6, “por vender por plata al justo”, que también se traduce: “Por vender por dinero al justo.”

El origen de esta metonimia es histórico: En muchos pueblos de la antigüedad y en una etapa de transición entre el trueque de productos y el uso de la moneda, se acostumbraba usar piezas de plata para el pago en una transacción, como lo atestigua Génesis 23:16. Por esto también se la llama “metonimia histórica”.

La acción de pesar la plata para un pago es el origen de otra metonimia histórica de uso generalizado: La palabra “peso”. En nuestro tiempo el “peso” es el nombre de las unidades monetarias de varios países. El mismo origen y significado tiene la palabra “siclo” (hebreo: *shéquel*, del verbo *shaqal*, “pesar”).

* * *

También está generalizado el nombre del instrumento que usamos para verificar la verticalidad: La plomada.

Como en muchos otros idiomas, también en hebreo esta palabra se dice “plomo”, porque originalmente este metal era utilizado para hacer las plomadas.

En Amós 7:7, 8 hay un juego de palabras y conceptos a base de la palabra “plomada” (hebreo: *anáj*). De esto trataremos más adelante.

También es metonimia histórica la palabra “cetro” (hebreo: *shévet*, “vara”) que originalmente era la vara o cayado de los pastores. Juntamente con esta palabra en hebreo, en acadio y en otros idiomas semíticos, la palabra “pastor” (hebreo: *roéh*), adquirió el uso metonímico de “gobernante” y “rey”, como en Amós 1:8: “El que porta el cetro (o la vara) en Ashkelon.”

SINECDOQUE

Sinécdoque es la figura de lenguaje que limita o ensancha el sentido de una expresión, tomando el todo por la parte, o viceversa. También toma la especie por el género, o viceversa; la causa por el efecto, o viceversa; el material por el producto, o viceversa.

Amós 5:5 dice: “Romperé los cerrojos de Damasco.” Esta expresión parecería ser elíptica pues se refiere a los cerrojos de las puertas de la ciudad de Damasco, pero es más bien sinécdoque que toma la parte por el todo. Es decir, no se refiere a que romperá sólo los cerrojos de las puertas de la ciudad, sino a todas sus defensas.

* * *

En Amós 6:4 dice: “Vosotros que dormís en camas de marfil.” Y en Amós 3:15 dice: “Las casas de marfil serán destruidas.”

En ambos casos se recurre a sinécdoque que toma el material por el producto. Además, no se trata de muebles o casas hechos por completo de marfil, como si el marfil fuese piedra o madera por su abundancia. Se refiere a las placas hechas de marfil para la decoración de los muebles y las puertas de las casas los ricos de Samaria. Estas placas han sido descubiertas en las excavaciones arqueológicas, como ilustro en mi libro, *Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia* (Ver Bibliografía).

El resto de los muebles y puertas de madera no resistió el incendio o la descomposición orgánica, y lo único que ha quedado fueron las placas decorativas de marfil.

* * *

En Amós 2:9 dice: “Yo destruí delante de ellos a los amorreos.”

Se toma a los amorreos, que eran sólo uno de los grupos étnicos que poblaban Canaán antes de su conquista por los hijos de Israel, para referirse a la totalidad de la población cananea, que en realidad estaba compuesta por siete naciones o grupos étnicos.

El comentario de este versículo ampliamos bajo Clímax (Ver allí).

* * *

Amós 4:6 dice literalmente, “falta de pan”, que traducimos como “falta de alimento”. El pan siempre representa la comida en general.

Compare Amós 7:12, cuando el sacerdote Amasías le dice a Amós: “Come allá tu pan.” La nota de pie de página que incluye la Biblia RVA parafrasea estas palabras diciendo “gánate allá la vida” (o “gánate allá tu sustento”).

* * *

En Amós 1:5 se habla del “remanente de José” para referirse a los habitantes del reino de Israel que podrían sobrevivir la catástrofe del juicio divino.

El patriarca José era el ancestro de sólo dos de las tribus que conformaban el reino de Israel: Efraim y Manasés. Este ejemplo toma la parte por el todo.

En Amós 2:7 la expresión, “el polvo de la tierra que está sobre la cabeza de los empobrecidos”, se refiere a la totalidad de las tierras de los pobres.

* * *

Debemos tener cuidado para no confundir la sinécdoque con la elipsis. La expresión, “por trillar con trillos de hierro a Galaad” parecería ser elíptica, queriendo decir “a la población de Galaad”. Pero más bien es sinécdoque, pues toma el todo por la parte que es la gente de Galaad.

Galaad es una región geográfica que incluye tierras, ciudades, población, etc. La gente es parte del todo de Galaad.

HIPERBOLE

La hipérbole es una expresión analógica que exagera la realidad reduciéndola o agrandándola. En Amós 2:9 se describe a los amorreos diciendo: “Cuya estatura era como la altura de los cedros, y eran fuertes como una encina.”

Con estas palabras se describe a los antiguos habitantes de la tierra de Canaán exagerando su talla y su fuerza.

Esta figura se origina en el lenguaje popular. Las palabras las saca Amós del cofre de las tradiciones de su pueblo. Usted recordará lo que dijeron los espías que Moisés envió para reconocer la tierra de Canaán y que están registradas en Números 13:33: “También vimos allí gigantes, hijos de Anaq, raza de gigantes. Nosotros, a nuestros propios ojos, parecíamos langostas; y así parecíamos a sus ojos.”

—Los hombres mediocres y cobardes siempre se ven a sí mismos como langostas, ché.

* * *

En Amós 9:13 la abundancia de la bendición divina para con su pueblo y su tierra es descrita en los siguientes términos: “He aquí vienen días, dice el Señor, cuando el que ara alcanzará al que siega, y el que pisa las uvas al que lleva la semilla. Las montañas gotearán jugo de uva, y todas las colinas se derretirán.”

Considerando estas palabras a la luz de la secuencia de las estaciones, tendremos que la arada (que tienen lugar en octubre y noviembre), son alargadas hasta alcanzar la cosecha (que tiene lugar en abril y mayo). El beneficio de las uvas en el lagar es prolongado todo el verano hasta el comienzo del nuevo ciclo agrario en octubre del año siguiente.

En el verano, de junio a septiembre, los árboles frutales que crecen en las colinas llevarán tal abundancia de frutos que su jugo es descrito como chorreando y permeando el suelo hasta humedecerlo.

—¡Mama mía! ¡Esta clase de vacación nos deja sin vacaciones!

* * *

Son hiperbólicas las frases que expresan grado superlativo.

El nombre del monte Carmel deriva de las palabras *kérem*, “vid”, y *el*, “Dios”. Literalmente se traduciría “viña de Dios”, significando, la mejor, la más bella y más rica de las viñas.

Esto aclara por qué Amós utilizó el nombre Carmel en las palabras introductorias de su libro, y no Samaria u otro nombre.

La alusión al vino y la total alienación respecto del sufrimiento del pueblo hace de la élite que se cobija en las exclusivas residencias del monte Carmel una especie de dioses, y del Carmel una especie de Olimpo. Amós les dice: “Y no os afligís por la ruina de José” (Amós 6:6).

ALUSION

La alusión es la referencia indirecta a personas y acciones para traerlas a consideración sin tener que mencionarlas explícitamente.

Este es un recurso muy apreciado en la oratoria y en el debate. El uso elegante e hilarante de la alusión refleja argucia y aguda inteligencia.

Anteriormente tocamos este tema al referirnos a la captación de la atención del público (Ver: Tácticas para abordar el público). Ahora vamos a ampliar los conceptos.

Las palabras, “se enlutan los oasis de los pastores y se seca la cumbre del Carmel”, con su orden invertido a propósito, porque los que se han de secar son los oasis y los que tendrán luto en sus familias serán los moradores del Carmel, los aristócratas de Israel. Amós quiere indicar que la muerte y el duelo los alcanzará en sus mismas residencias.

Pero así como fueron expresadas estas palabras también tienen sentido, pues si suponemos que Amós conocía el idioma acadio de los asirios, él estaría jugando con un segundo sentido de la palabra *abal* (“tener duelo”, en hebreo), el cual es común en acadio con el sentido de “secarse”, “chamuscarse” (acadio: *abalu*).

De este modo, la expresión “se enlutan los oasis” podría también ser traducida como “se secan los oasis”, lo que tendría paralelo en “se seca la cumbre del Carmel”.

* * *

También hay alusión en la palabra que traducimos “cumbre” (hebreo: *rosh*) que significa “cabeza” y se aplica perfectamente al monte Carmel, cuya forma sugería a los antiguos navegantes una enorme cabeza que se hunde en el mar. En los anales de Tutmosis III, de la Dinastía 19 de Egipto, se le llama al monte Carmel, “cabeza santa”.

De este modo, la palabra *rosh* aludiría a los líderes y gobernantes del pueblo. La misma raíz es usada con este sentido en Amós 6:1:

*¡Ay de los que viven reposados en Sión
y los confiados en el monte de Samaria,
señalados como los principales de las naciones,
a quienes acuden los de la casa de Israel.*

La palabra hebrea que traducimos “principales” es *reishút*, que deriva de *rosh*, “cabeza”.

* * *

También podríamos considerar como alusión a las palabras de Amós 4:1, “vacas de Bashán”, con referencia a las damas de la aristocracia de Israel: “Oíd esta palabra, oh vacas de Bashán que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los pobres, que quebrantáis a los necesitados, que decís a vuestros maridos: ‘¡Traed y bebamos!’ ”

Tales palabras no deben ser tomadas como insulto, pues las vacas de Bashán eran los más bellos ejemplares de la ganadería en esta parte del mundo. Comparar a una mujer con esas vacas equivalía a decirles “sanas”, “agradables a la vista”, “bien papeaditas” y hasta “preciosuras”.

Lo que es importante en esta alusión es que la palabra que traducimos “marido” (hebreo: *baál*) significa también “dueño”, aludiendo a los dueños de esas vacas.

Amós se ceñiría hasta el final del versículo 1 a las vacas, pero ya no a vacas que descienden al río para beber agua, sino que en lugar de ser “ordeñadas”, son ellas las que ordeñan a sus dueños diciéndoles: “Traed el agua (el vino) aquí arriba.”

Amós termina aludiendo a los maridos de las damas de Samaria a quienes ridiculiza como títeres que cumplen nomás los caprichos de sus mujeres borrachas.

La alusión al vino, como explicamos bajo Elipsis (Ver allí) tiene implicancias muy comprometedoras.

ANTANACLASIS

Antanáclasis es el juego de palabras con el recurso de homónimos o palabras que suenan igual pero tienen distinto significado. Es un poderoso instrumento de la oratoria para expresar doble sentido.

Los juegos de palabras de los grandes oradores tienen enorme impacto en las masas. En una manifestación política de Haya de la Torre en Lima, dijo refiriéndose a los problemas que aquejan al Perú: “Los problemas del Perú no se solucionan de golpe ni con golpes.”

Al decir esto dio un fuerte golpe en la mesa provocando el susto y la risa de su audiencia, porque fue una clara alusión a la Junta del Gobierno recientemente establecida en el palacio tras un golpe de estado.

La primera vez, la palabra “golpe” significa “de inmediato”; la segunda vez se refiere al golpe de estado. Aunque la referencia era clarísima, el orador no podía ser mandado a la cárcel por decir eso.

* * *

Amós también recurría a estas argucias. En Amós 8:2 se juega con las palabras *klub qáyits* y *ba ha-qéyts*, similares en raíz y forma pero diferentes en significado. En el primer caso la frase significa “cesta de frutas de verano”; en el segundo caso significa “el fin ha llegado”.

¿Por qué varía tanto su significado?

Porque la palabra hebrea para “verano” significa “final”, porque el verano es la estación final del año.

La escenificación que acompaña es motivadora. Amós pregunta al público: “¿Qué es esto? ¿Qué es lo que ven?” Y cuando responden: “Una cesta de frutas de verano”, el pronuncia sorprendentemente el juicio divino: “El final ha llegado para el reino de Israel.”

* * *

El uso de antanáclasis se justifica si Amós dijo estas palabras en el comienzo del verano en Israel, y la expresión “cesta de frutas de verano” se refiere a la fruta que llevaba el pueblo al templo de Betel como ofrenda de primicias o *bikurim*. Luego, no se trata del pueblo que lleva a Dios su cesta de frutas de verano, sino Dios que trae al pueblo la suya, que contiene el juicio final.

* * *

En Amós 7:7, 8, tenemos la triple repetición de la palabra *anáj*, “plomo” que adquiere diversos significados cuando es usada:

En el primer caso es el material de que está construido el muro de Dios.

En el segundo caso es el instrumento que usan los constructores para verificar la verticalidad, instrumento que era hecho de plomo.

En el tercer caso forma parte del modismo “poner plomada” que significa traer juicio de destrucción a todo lo que está torcido.

Nos interesa particularmente el carácter del modismo. En 2 Reyes 21:13 está escrito: “Extenderé sobre Jerusalem el cordel de Samaria y la plomada de la casa de Acab.” Aunque en este versículo se usa un sinónimo de *anáj* para referirse a la plomada (hebreo: *mishqólet*, “peso”) el sentido es el mismo: Aplicar la plomada de Samaria a Jerusalem significa destruirla como se destruyó a Samaria. —El paralelismo entre cordel y plomada indica que se trata del cordel de la plomada—.

* * *

Si observas a los albañiles verás que para trazar una línea vertical sobre una pared ponen la plomada cuyo cordel está humedecido en tinta o empolvado con tiza. Cuando el peso de la plomada queda inmóvil, el albañil lo fija con una mano contra la pared, y con la otra mano separa el cordel de la pared y luego lo suelta. Así, el polvo o la tinta del cordel se impregna en la pared trazando una línea perfectamente vertical.

Eso mismo hace Dios de vez en cuando, sólo que cuando hace eso, se desploma la pared que ha sido construida sin derecho y justicia. Observe que nuestro verbo “desplomarse” también alude a la “plomada” que la derrumba.

METAGRAFIA

Otro tipo de juego de palabras es la metagrafía (griego: *metá*, “cambio”; *grafía*, “escritura”).

La metagrafía es la deformación intencional de las palabras para que signifiquen algo totalmente distinto, generalmente algo ridículo.

La metagrafía es el recurso más hábil y difícil de la ironía y el sarcasmo. Se lleva a cabo generalmente en nombres propios, sobre todo de personas, para ridiculizarles. Estos juegos de palabras son los más ingeniosos e hilarantes y en la Biblia se hacen con nombres de reyes, de dioses, de países y de ciudades.

* * *

En el Perú, el maestro de la metagrafía era el apóstol Luis Felipe Engel, mejor conocido como Sofocleto, que en los tiempos del gobierno comunista del Gral. Juan Velasco Alvarado hizo que el Perú cambiara de nombre. El le llamó “Quechueslovaquia” (de quechua, el idioma de los Incas) que fue declarado idioma oficial del Perú por este general de “dibición” que de quechua no sabía ni michi).

Pero, ¿por qué, taitito?

Porque en esos días el Perú fue convertido en satélite, ni siquiera de China o de Rusia, sino de Checoslovaquia. Y como decía el apóstol Sofocleto: “Quechueslovaquia era el único país del mundo donde su gente estaba perfectamente capacitada para aguantar.”

* * *

En la Biblia Hebrea se recurre varias veces a la metagrafía, a veces sin cambio de la estructura consonántica, sino cambiando sólo su vocalización.

En casos cuando la forma básica de la palabra se ofrece al doble sentido, los sabios Masoretas vocalizaron dicha palabra de modo que exprese lo que ellos juzgaron fue la intención del orador o escritor. Y ocurre que aquellas partes en la traducción de la Biblia que son más oscuras e incomprensibles, en el original hebreo son de las más hilarantes.

Metagrafía en nombres de personas

El nombre de “Isaac” en la respuesta de Amós al sacerdote Amasías (Amós 7:16), es usado para referirse al reino de Israel. Pero en lugar de escribirlo Yitsjáq, como se escribe el nombre del patriarca, lo escribe Yisjáq.

Ambas formas derivan de raíces que significan “reírse”, pero la forma que usa Amós es más intensa y significa “reírse mejor”. Es usada en Salmo 2:4 para referirse a Dios cuando se ríe de los ateos que escarnecen su Nombre, una vez que a éstos se les agotó la pila *duracell*. Como se suele decir: “El que ríe al último, ríe mejor.”

A lo largo de la historia universal Dios siempre es quien se ríe al último.

En los días de Jeroboam II el reino de Israel vivía una especie de euforia nacional, y Amós anuncia el final de esa apariencia de pecado de injusticia.

Metagrafía en nombres de dioses

En Amós 1:15 leemos: “Su rey irá en cautiverio; él y todos sus principales, ha dicho el Señor.”

La estructura consonántica de la palabra MLKM ha sido vocalizada como *malkám*, “su rey”, pero también puede ser vocalizada como *Milkom*, variante del nombre Molok, dios de los amonitas. Y es justamente del reino de Amón de que está hablando Amós (Comparar Jueces 10:6; 1 Crónicas 11:6; 2 Crónicas 23:13).

Es interesante que el profeta Jeremías cita las palabras de Amós y las interpreta como que dice Milkom, porque habla de sus sacerdotes, es decir, los sacerdotes del dios Milkom que irán cautivos con su dios a la cabeza. Los sabios Masoretas sin duda lo interpretaron igual que Jeremías pero evitaron escribir en el texto sagrado el nombre de un dios falso, por lo cual recurrieron a la metagrafía.

* * *

Las palabras de Amós 5:26 fueron consideradas por los sabios Masoretas como metagrafía de los nombres Sakut y Keiwanu, nombres derivados del sincretismo del dios Saturno en Mesopotamia. Los sabios Masoretas vocalizaron estos nombres poniéndoles las vocales de las palabras *shiqúts*, “abominación”, palabra con que los profetas solían referirse a los ídolos. Al tratar de la Endíadis exponemos otra interpretación novedosa pero bien fundamentada (Ver allí).

También en Amós 8:14 hay un posible caso de metagrafía en que el nombre de la diosa Ashera ha sido transformado en la palabra *ashemáh* (desvergonzada) o *ashmah* (vergüenza).

Metagrafía en nombres de ciudades

Respecto de Amós 6:13 algunos investigadores piensan que existía en Transjordania una ciudad llamada Lodebar y que Amós la escribió como *Lodabar*, “nada”, “insignificante”.

Haciendo esto Amós ridiculiza las conquistas territoriales de Jeroboam II descritas en 2 Reyes 14:25. Sería el caso de conquistas en papel, mientras que las cosas en el terreno siguen las mismas porque no se ha extendido la frontera humana ni la presencia del estado. Por cierto, Amós no reconocía ninguna importancia a las conquistas de Lodabar y Qarnáim ante la ruina total que se aproximaba al reino de Israel, de modo que el pueblo expresaba alegría por causa de nada.

* * *

Con respecto a la ciudad de Qarnáim (que significa “dos cuernos”), cuando los dirigentes militares del pueblo de Israel decían, “¿acaso no fue con nuestra fuerza que conquistamos Qarnáim?”, querían decir: “Nuestra gloria es consecuencia de nuestro poderío militar” —porque el cuerno era símbolo de gloria y poderío—.

Quizás el uso del verbo *laqájnu*, “tomamos”, en lugar de *lakádnu*, “conquistamos” puede aclarar las circunstancias en que estas ciudades o fortalezas pasaron a manos de Israel: Siria estaba siendo presionada por el norte por Asiria, y bien pudo transportar hacia el norte sus tropas que estaban guardando sus fronteras al sur, debilitando la protección de Qarnáim. De este modo, Israel se habría apoderado de estos lugares sin combatir.

Evidentemente, Amós estaba informado de estas cosas, aunque su audiencia podría estar engañada por una versión oficial.

* * *

Con la metagrafía de ciertas toponimias o nombres de lugares, Amós ha querido expresar doble sentido.

Bet-avén era una aldea cerca de Betel, mencionada en Josué 7:2, cuyos restos aun no han sido descubiertos como si hubiera sido borrada del mapa o como si nunca hubiera existido. No obstante, en Amós 5:5 se alude a ella: Amós dice que Betel será convertida en Bet-aven, para indicar que sería totalmente destruida sin que de ella quede memoria. Esa sería la razón para que Amós use el nombre de esta ciudad desaparecida. Además, la palabra Aven, mediante la deformación de su *vav* en *yod*, como ocurre generalmente en hebreo, significaría “no hay”, “no existe” (hebreo: *éyn*).

En los profetas que siguieron a Amós, el uso del nombre Bet-aven para referirse a Betel es indicio de la influencia de Amós (Comparar Oseas 4:15; 10:5; Isaías 13:5; 14:23).

* * *

En Amós 1:5 dice: “Exterminaré a los habitantes del valle de Avén, y al que porta el cetro en Bet-edén.”

Ambos serían nombres de lugares en Siria, pero mientras Bet-edén es ampliamente conocida y sus ruinas han sido descubiertas, al valle de Avén no se lo conoce, aunque a lo mejor sí, y se refiere a un amplio valle de importancia estratégica en la actualidad.

El componente *biq'at*, “valle”, de esta toponimia, nos induce a vocalizar el componente Aven como On, que en Egipto era la ciudad sagrada de Heliópolis, un centro cívico del dios Sol. Ahora bien, resulta que en Siria este culto estaba centrado en la ciudad de Baalbek, edificada en el valle del mismo nombre, y también llamada en griego, Heliópolis.

Si nuestra identificación es aceptada, el culto al Sol era practicado en Baalbek desde los tiempos de Amós.

EPITETOS

Los epítetos son nombres originados en títulos o designaciones dados a las personas o a Dios (o a los dioses).

Amós usa epítetos divinos agrupados, formando estrofas de doxología al final de cada sentencia en el modelo del proceso judicial (Ver: Modelos de Comunicación).

La doxología de Amós 4:13 es de carácter litánico o antifonal en que la primera parte termina con la pregunta: “¿Cuál es su Nombre?” (Comparar Salmo 24:10)

La segunda parte comienza con nuevos epítetos y termina declarando el Nombre de Dios:

*Porque he aquí el que forma las montañas
y crea los vientos
y se revela al hombre,
¿cuál es su Nombre?*

*El que transforma la aurora en oscuridad
y pisotea los santuarios de la Tierra,
el Señor Dios de los Ejércitos es su Nombre.*

Generalmente la expresión *מִדֵּ-שָׁחַר* ha sido traducida al cálculo como “su pensamiento”, y así lo ha traducido la Biblia RVA. Pero Holladay señala que el texto puede estar distorsionado. En la *Biblia Decodificada* hemos leído, siguiendo la modalidad de las doxologías, *מִדֵּ-שָׁחַר*, “¿cuál es su Nombre?”

Otra posibilidad es leer *מִעֲשָׂהוּ* y traducir: “Y revela al hombre sus hechos.”

Si estas piezas doxológicas tienen su *Sitz im Leben* en los rituales del reino de Israel, cómo y cuando las recita Amós debe haber sido impactante.

Otro grupo de epítetos forma parte de la homilía de Amós 5:4-9. El versículo 8 dice:

*Buscad al que hizo las Pléyades y el Orión,
que a las tinieblas convierte en mañana
y que hace oscurecer el día hasta que se hace noche.*

*Buscad al que llama a las aguas del mar
y las derrama sobre la superficie de la tierra.
¡El Señor es su Nombre!*

Observe que este grupo representa sólo la mitad de la fórmula litánica. De paso, esto muestra con qué criterios realizó Amós el montaje de sus discursos para producir su libro, como un registro litúrgico sino como un enfoque teológico.

* * *

Otros epítetos divinos están esparcidos en el resto del Capítulo 5, pero es difícil desentrañar la manera cómo se hizo el montaje porque esta sección del texto de Amós es una mezcla de modelos de comunicación.

La expresión “el Señor Dios de los Ejércitos” en que tanto enfatiza Amós para contrastar el poder de Dios con el poderío militar de Israel, no lo consideramos como epíteto, sino como nombre divino, aunque en su origen sí fue un epíteto.

PREGUNTAS RETORICAS

Las preguntas retóricas aducen causas y efectos lógicos; por tanto no requieren que se las responda.

Las preguntas retóricas, aisladas o en grupos, pueden tener diversas finalidades, pero su finalidad común es involucrar a la audiencia con el mensaje.

La serie de preguntas retóricas en Amós 3:1-8 tiene propósito apologético. Con ellas Amós defiende su ministerio profético ante los que lo cuestionan. Su enunciación indica que Amós fue cuestionado respecto de la autenticidad de su misión, sobre todo tratándose de un laico que no era de ascendencia levítico-sacerdotal.

Amós respondió de la siguiente manera:

*¿Andarán dos juntos, a menos que se pongan de acuerdo?
¿Rugirá el león en el bosque, sin haber cazado presa?
¿Dará su rugido el cachorro del león desde su guarida sin haber atrapado algo?
¿Caerá el ave en la trampa en la tierra sin haber cazador?
¿Se alzará la trampa del suelo sin haber atrapado algo?
¿Se tocará el shofar en la ciudad, y no se estremecerá el pueblo?
¿Habrá alguna calamidad en la ciudad sin que el Señor la haya hecho?
Así, nada hará el Señor Dios sin revelar su secreto a sus siervos los profetas.
Si ruge el león, ¿quién no temerá?
Si habla el Señor Dios, ¿quién no profetizará?*

Observe cómo esta serie de preguntas conduce a una doble conclusión:

En primer lugar, Dios se justifica en que siempre advierte al pueblo de su situación, aduciendo el principio de causalidad, es decir, los efectos tienen causas y los males de la nación han de tener su debido diagnóstico.

En segundo lugar, Amós no puede esquivar la responsabilidad que le ha sido asignada: La de profetizar a Israel.

* * *

Las preguntas retóricas pueden ser seguidas de invectivas, como en Amós 6:12:

*¿Acaso corren los caballos por las peñas?
¿Se arará con bueyes en el mar?
Pero vosotros habéis convertido el derecho en veneno
y el fruto de la justicia en ajeno.*

La respuesta lógica y obvia a las preguntas es: NO.

Los caballos no corren por las peñas, pues su instinto de conservación les impide hacerlo. De obligarlos, se los podría desbarrancar, pues antes de doblegar su voluntad se les causaría pánico.

Del mismo modo, los bueyes no aran en el mar, pues el mar no es tierra, ni los bueyes son barcos.

* * *

Se cuenta de que en cierta ocasión, al ver sus esfuerzos infructuosos, Simón Bolívar dijo: “He arado en el mar.”

Esta expresión de Bolívar no necesariamente deriva de la literatura bíblica, pues el español tiene un verbo metonímico, “surcar” que literalmente significa “abrir surcos” pero es usado para describir el desplazamiento de las embarcaciones contra corriente pues forman especie de surcos en la superficie del agua, que luego se desvanecen y desaparecen.

Sin embargo, aquello que el caballo teme hacer, y el buey ni lo intenta porque jamás se meterá al mar, el hombre sí hace. A pesar de su alto cociente de inteligencia que se suma a su instinto de preservación, él echa veneno a su propia bebida, porque el derecho y la justicia que él estropea son la condición fundamental para la preservación de la sociedad humana y del individuo dentro de ella.

* * *

La pregunta retórica puede ser también climáctica, es decir, puede venir al final de una argumentación, a manera de epifonema. Un buen ejemplo tenemos al final de Amós 2:9-11, una perorata sobre la historia de los privilegios de Israel que de nada le han servido.

Amós termina preguntando: “¿Acaso no es así, hijos de Israel?”

A esta pregunta retórica sigue una invectiva: “Sin embargo, hicisteis beber vino a los nazareos y a los profetas dijisteis: ‘¡No profeticéis!’ ” (Amós 2:12).

En Amós 8:8, luego de señalar las acciones fraudulentas y perversas de los malos comerciantes que hacen su vil negocio del hambre del pueblo, dice: “¿No temblará la tierra por eso? ¿No harán duelo todos sus habitantes?”

Finalmente, echa por los suelos la confianza del público en sus privilegios de pueblo elegido y les dice en Amós 9:7: “Oh hijos de Israel, ¿acaso no me sois como los hijos de los etíopes?, dice el Señor. ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, a los filisteos de Caftor y a los sirios de Quir?”

CLIMAX

El clímax es la mención de ciertos factores en forma gradual con el énfasis puesto en el que es mencionado al final. Básicamente, el clímax y la gradación son la misma cosa, pero usamos el segundo término para la diagramación de piezas literarias más extensas (Ver: Criterios de diagramación).

En Amós 2:10, 11 se expresa ascenso y se concluye con una pregunta retórica a manera de epifonema: “Os hice subir de la tierra de Egipto, y durante cuarenta años os hice caminar por el desierto para que poseyeseis la tierra de los amorreos. Levanté profetas de vuestros hijos y nazareos de vuestros jóvenes. ¿No es eso así, hijos de Israel?”

El verbo “subir” (hebreo: *aláh*) describe también la acción de emigrar a Israel. En este pasaje tiene mayor sentido, pues Israel, particularmente el área montañosa donde originalmente se establecieron los hijos de Israel, está más alto que Egipto.

* * *

El nombre colectivo, “amorreo”, que representa en Amós a todos los habitantes de Canaán juega un papel especial en la sucesión climáctica, pues ellos estuvieron establecidos en la parte montañosa de Canaán. Pero podría haber una razón adicional, y por cierto muy sutil e inteligente: Es posible que Amós intenta jugar con el sentido de la palabra semítica *amír*, “alto”, “elevado” por sonar como la palabra “amorreo” (hebreo: *emorí*), aunque “amorreo” deriva del acadio *amurru*, que significa “occidental”.

Al mencionar a los “nazareos” Amós descubre mejor su juego de palabras-ideas: Nazareo en hebreo es *nazír*, que tiene la misma raíz de la palabra *nézer*, “diadema”, una lámina de oro que se colocaba sobre la mitra del sumo sacerdote. Era la última pieza del atuendo sacerdotal en ser colocada. En Levítico 8:9 se le llama “diadema de santidad” (hebreo: *nézer ha-qódes*).

En otras palabras, Dios condujo a Israel de privilegio en privilegio y de bendición en bendición hasta lo sumo, dándoles nazareos y profetas que ejercieron el liderazgo espiritual en el pueblo, a pesar que tantas veces los dirigentes políticos y religiosos intentaron acallarlos y anularlos.

* * *

También se observa clímax en Amós 4:9: “Yo os golpeé con tizón y añublo. La langosta comió vuestros numerosos huertos, vuestras viñas, vuestros higuerales y vuestros olivares. Pero no os volvisteis a mí.”

En este trístico-climático los agentes de destrucción son dos enfermedades de las plantas y la plaga de langostas, considerada como la peor.

También es climática la mención de los olivares al final de la enumeración de los productos del agro porque su aceite era usado como alimento, combustible, medicina, cosmético y en la santa unción.

* * *

Otro ejemplo de clímax es Amós 4:10 que describe un colapso militar: “Envié entre vosotros una epidemia, como en Egipto. Maté a espada a vuestros jóvenes, mientras eran capturados vuestros caballos. Hice que el hedor de vuestros campamentos subiese a vuestras narices. Pero no os volvisteis a mí.”

A la muerte de los soldados sucede la pérdida de los caballos, y para colmo de la desgracia, no son los soldados que vuelven a casa, sino el hedor de sus cadáveres desde sus campamentos.

CLISES

Los clisés son frases hechas. No importa cuál sea su origen, pertenecen al lenguaje popular y a menudo son usados como proverbios y refranes.

En 7:5 Amós habla de sí mismo diciendo: “Pero el Señor me tomó de detrás del rebaño y me dijo: ‘Vé, profetiza a mi pueblo Israel.’ ”

Las mismas palabras se dice de David en 2 Samuel 7:8: “Yo te tomé del prado, de detrás del rebaño, para que seas el soberano de mi pueblo Israel.”

En el caso de David, él era un pastor de ovejas (hebreo: *roéh*). Pero de Amós sabemos que era noquéd. Amós no habría estado con las ovejas antes de empezar su ministerio profético. El mismo declara dedicarse personalmente a la cría de ganado vacuno y a la domesticación de higos silvestres.

* * *

Si se trata de un clisé, ¿qué significa la expresión?

Veamos las cosas: El rebaño es símbolo de Israel. Estar detrás del rebaño no significa ir detrás como pastor, sino ser la oveja más insignificante, que por ser pequeña y débil no puede ir al ritmo de las demás; por eso va a la cola.

Todo esto concuerda con el testimonio de Amós: El no era profeta, ni hijo de profeta, ni descendiente de sacerdotes levitas, ni hijo de alguna familia importante, pues Tecoa, como Bet-léjem, no era una ciudad importante de Judá.

Amós aparece en la historia de Israel como un “don nadie”. Pero era un hombre excepcional y sacó provecho de su tiempo para estudiar, para viajar y trabajar como empresario, hasta que Dios se fijó en él y lo sacó del anonimato.

* * *

En Amós 4:11 tenemos otro clisé: “Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra.”

La traducción literal es “os trastorné como terremoto de Dios”. La aparente anormalidad sintáctica de este texto se debe a omoiosis (Ver allí).

La frase hecha, “como terremoto de Dios” (hebreo: *ke-majapejât Elohim*) es superlativa y cabe dentro de la figura de la hipérbole (Ver allí). Se refiere a un terremoto fortísimo. Amós parece ser el primero en registrar este clisé en la literatura. Después se menciona en Jeremías 49:18, modificando su sintaxis para adaptarlo a su narrativa.

La raíz de la palabra traducida como “terremoto” es HPK, “voltear”, como si lo que está en la superficie fuera a dar al fondo, como ocurre en las fallas geológicas, como la que ha formado la depresión del Jordán, el Mar Muerto y el Aravá.

Según Hammershaimb la palabra *majapejât* debe ser considerada como sustantivo verbal que como el infinitivo puede aparecer en caso constructo o gobernar el objeto que le sucede como en Génesis 24: *be-hibar'am*.

* * *

En Amós 3:11 tenemos un clisé exclamativo: “¡Un enemigo vendrá por todos los lados de la tierra!” (hebreo: *tsar u-sviv ha-ârets*). Observe que en esta expresión la *vav* está de más y es llamada *vav* pleonástica (Ver Pleonasma).

Esta exclamación expresa el pánico de los habitantes de una ciudad cuando se ven sitiados por el enemigo.

Expresiones similares en nuestro contexto peruano serían la de “¡Revolución caliente!” o “¡Salvese quien pueda, que allí vienen los pentecostales!”

SLOGANS

Los slogans son frases hechas con motivación ideológica y propagandística. Son frases cortas pero portadoras de lenguaje locuaz. Son repetidos hasta que penetran al inconsciente colectivo; por tanto, son un factor del lavado cerebral.

En Amós 5:14 dice: “Buscad el bien y no el mal, para que viváis, y esté de veras el Señor Dios de los Ejércitos con vosotros, como decís.”

De las dos últimas palabras deducimos que circulaba entre la gente del reino de Israel el slogan: “¡El Señor Dios de los Ejércitos está con nosotros!”

Como se observará por este Nombre de Dios que incluye la palabra “ejércitos”, el slogan tenía que ver con las campañas militares de Israel. Se pretendía identificar al Señor con los ejércitos de Israel.

Esto nos aclara por qué Amós usa tanto en su libro el nombre “el Señor de los Ejércitos”

—sin duda para marcar distancia entre Dios y los ejércitos de Israel, pues estos no son los ejércitos de Dios—.

Este slogan representa la simbiosis de lo político y lo religioso. Las grandes manifestaciones públicas y los peregrinajes a los centros religiosos son parte del montaje propagandístico que ha tendido el estado. Pero Amós ridiculiza la confianza del pueblo de que su elección divina es garantía del compromiso y la parcialidad de Dios.

* * *

En Amós 5:18 leemos: “¡Ay de los que anhelan el día del Señor! ¿Para qué? ¡Para vosotros el día del Señor es tinieblas y no luz!”

De estas palabras deducimos que el slogan decía: “El día del Señor está cerca.”

Amós calificó tal expectativa de falsa utopía.

El impacto del slogan “Dios está con nosotros” se deja sentir después de la expresión *imanu-el* en Isaías 7:14; 8:8. Pero Isaías vierte el slogan en un cumplimento profético que no representa juicio, sino Dios condescendiendo para satisfacer las expectativas de Israel.

MERISMA

Merisma es una expresión en que el todo se da a entender mediante la mención de sólo sus extremos. También se llama “polaridad” (de “polos”).

Cuando decimos en español, “de pies a cabeza”, nos referimos a todo el cuerpo. Cuando hablamos del conocimiento “del bien y del mal” nos referimos al conocimiento total.

Aquella pieza poética saturada de significado con que Amós inicia su libro contiene un ejemplo de merisma. Observe otra vez ese versículo revolucionario desde el punto de vista conceptual:

*¡El Señor ruge desde Sión
y da su voz desde Jerusalem!
Se enlutan los oasis de los pastores,
y se seca la cumbre del Carmel.*

Podemos analizar la manifiesta polaridad desde el punto de vista geográfico, económico y social.

Los oasis están en los desiertos, en zonas relativamente bajas donde pueden converger las escasas aguas subterráneas. Por otro lado, el Carmel es una cadena de montes. Los oasis expresan bajeza, los montes simbolizan altura e imponencia. Los oasis expresan aislamiento; el monte Carmel manifiesta centralidad.

Desde el punto de vista económico, los recursos de los oasis son muy reducidos. Por su lejanía de los centros de intercambio, como las ciudades, los que viven en los oasis son gente relativamente pobre. Ni cabe comparar sus recursos con los de los magnates que viven en la cumbre del Carmel.

En suma, lo que Amós quiere decir es que el juicio divino incluye a todos los habitantes de Israel: Los que viven en las ciudades, los que viven en la periferia, los ricos, los pobres, la gente importante, el común del pueblo. Nadie va a escapar.

* * *

Amós 2:9 dice: “Yo destruí delante de ellos a los amorreos. . . y destruí el fruto arriba y sus raíces abajo.”

Observe que polariza las raíces con los frutos, no con las ramas o las hojas. Esto enfatiza que se ha anulado por completo la continuidad que dependería del fruto y su semilla. Se trata, pues, de una destrucción total.

* * *

Amós 6:4 dice: “Vosotros que dormís en camas de marfil y reposáis sobre vuestros divanes.”

El merisma está insinuado: Se trata de la noche y del día. Las palabras que lo insinúan son “cama” (hebreo: *mitáh*), que sirve para dormir de noche, y “diván” (hebreo: *éres*), que sirve para reposar de día.

También los verbos “dormir” (hebreo: *shojvím*) y “recostarse” (hebreo: *serujim*), insinúan que los aludidos se las pasaban haraganeando y viviendo a costillas del pueblo doblegado por la explotación.

* * *

Amós 3:15 dice: “Yo golpearé la casa de invierno junto con la casa de verano.”

El merisma expresa destrucción total.

Las casas de la gente acomodada eran de dos pisos. El primer piso estaba condicionado para el invierno; y el segundo para el verano. Esto significa que mientras muchos pobres no tenían dónde cobijarse en el invierno, los ricos tenían el segundo piso de sus casas vacío, y viceversa en el verano.

Este mismo ejemplo analizamos bajo Hipotiposis (Ver allí).

ELIPSIS

Elipsis es una expresión incompleta que alude a cosas y hechos conocidos para no caer en la redundancia o para sugerir pensamientos que quizás sería inapropiado expresar.

En cada uno de los oráculos de juicio contra las naciones aparece la amenazante expresión elíptica, “¡No lo revocaré!” que los traductores tenemos necesidad de completarla diciendo: “¡No revocaré su castigo!”

El autor recurre a elipsis para expresar respecto del castigo, que hasta mencionarlo es difícil.

Con la misma intención, y dejando al pueblo en suspenso Amós pronuncia las palabras de 4:12: “Por tanto, de esta manera te haré, oh Israel. Y porque voy a hacerte esto, ¡prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel!”

Observe que omite decir lo que Dios le va a hacer a Israel.

* * *

La expresión que parafraseamos “tu mujer se prostituirá en la capital” (Amós 7:16, 17) dice literalmente: “Tu mujer se prostituirá en la ciudad.” —Esto le dijo Amós al sacerdote Amasías—.

La naturaleza elíptica de la expresión podría aludir a Betel, el centro cívico, o a Samaria, la capital.

Usted dirá: “¿Qué importa dónde se prostituya la mujer? Y con razón. Amós mismo alude a circunstancias, no tanto de lugar.

La expresión “en la ciudad” se refiere a una frase previa a la destrucción de tal ciudad. Betel fue arrasada de inmediato por los asirios, mientras que Samaria soportó un asedio de tres años. Además, el verbo “prostituirse” tiene en hebreo forma activa, para subrayar la libre iniciativa de la dama. Samaria, caldo de cultivo de tertulias y orgías, se presta más para estas escenas.

La dama no es violada por el enemigo; no se prostituye por compulsión para salvar su vida en circunstancias en que los asirios toman finalmente la ciudad. Lo hace por indulgencia, en las circunstancias agravantes del asedio de la ciudad. Así alude Amós a ciertas predisposiciones de la mujer que funge como esposa de Amasías, el sumo sacerdote del reino de Israel.

* * *

Pero otras razones de carácter lingüístico señalan a Samaria la capital. La expresión elíptica es usada corrientemente para referirse a la capital o metrópolis. Por ejemplo, cuando Tiro era la ciudad más importante de Fenicia, se la llamaba elípticamente “la Ciudad” (fenicio: *qárta*).

Cuando los tirios fundaron su famosa metrópolis en la costa norte de Africa, la llamaron en su idioma fenicio “la Nueva Ciudad” (fenicio: *Qárta Jadasht*), exactamente como los colonos europeos y judíos llamaron a la ciudad que fundaron en Estados Unidos, “Nueva Amsterdam” (que llegó a ser Nueva York).

“Cartago” es una pobre castellanización de *Qartajadasht*.

También la ciudad de Bizancio, a la cual el emperador Constantino llamó “Constantinópolis” o “Ciudad de Constantino” (Constantinopla), era llamada en griego elípticamente como *Polis*, “la Ciudad”. Aunque los turcos no lo saben, su nombre actual, Estambul deriva de la denominación elíptica *stín polis* griega (a la Ciudad). *Stín* es pronunciada con “e” anaptíptica, *estín*, y *pólis* fue pronunciada *bulis*. El resultado es Istinbul o Estambul.

* * *

En Amós 5:10, 12, 15, Amós usa la expresión elíptica “en la puerta” (hebreo: *ba-sháar*), para referirse a la puerta de la ciudad que era el centro de la vida pública en una ciudad israelita y el área donde estaba ubicado el tribunal de justicia y la sede del gobierno de la ciudad. En Amós esta expresión es también metonímica y se refiere al “tribunal”.

En Amós 4:1, la grosera frase “¡traed y bebamos!”, puesta en boca de las delicadas damas de Samaria, no especifica qué es lo que tanto desean beber. No hay necesidad de especificarlo pues todo el mundo sabe que se trata de vino, no de coca cola. Amós les está diciendo “vacas borrachas”.

En Amós 1:5 dice literalmente “exterminaré al que se sienta en el valle de Avén”. Podemos traducir esta expresión diciendo: “Exterminaré al gobernante del valle de Avén, pues la frase “el que se sienta” es elíptica y quiere decir: “El que se sienta en el trono para gobernar en el valle de Avén.” La exactitud de nuestra paráfrasis es demostrada por el paralelismo del texto que dice en su segundo miembro: “Y al que porta el cetro en Bet-eden.”

En Amós 1:4 dice literalmente: “Prenderé fuego en el mudo de Rabáh”, y se refiere a Rabat-amón, la misma ciudad que actualmente es la capital de Jordania. Creo que puedo explicar por qué Amós prefiere referirse a dicha ciudad elípticamente: Rabáh significa “grande”, y es probable que el profeta aluda a las altas murallas de dicha ciudad.

En Amós 8:5 dice literalmente: “¡Cuándo pasará la luna nueva para que vendamos el grano; y el sábado, para que abramos los almacenes del trigo!” Nosotros parafraseamos “la luna nueva”, pero en hebreo sólo dice *jódes*, significando “luna nueva”. Esta palabra en hebreo moderno significa “mes” y originalmente es elipsis de “el primer día del mes”, que era feriado (hebreo: *rosh he-jódes*).

En Amós 5:3 dice: “La ciudad que salga con mil volverá con cien; y la que salga con cien volverá con diez.” La referencia es al número de soldados. En este caso se recurre a la elipsis para dar fluidez al lenguaje.

ENDIADIS

Endiádis es una estructura sintáctica en que dos palabras que significan casi lo mismo, es decir, son sinónimas, son unidas por la conjunción “y” para expresar mayor énfasis. El uso de endiádis es abusado por los oradores mediocres y chabacanos que exhiben pobreza conceptual. Pero en su debida medida puede ser un recurso que agiliza y ensancha el sentido de las expresiones.

Es bastante popular y a la vez desconocida la expresión endiádis, “imagen y semejanza” de Génesis 1:26 (hebreo: *tsélem u-dmút*). El que no conoce el contenido hermenéutico de este recurso de lenguaje intentará explicar el significado intrínseco de cada una de estas dos palabras, sacando conclusiones ingenuas como la que dice que la imagen es el alma y la semejanza es el cuerpo o viceversa.

De la expresión “justicia y derecho” en Amós 5:5, 15, 24; 6:12 aprendemos que para Amós las demandas de Dios son de carácter moral y ético universal. Siendo esta expresión un caso de endíadis porque son dos sinónimos unidos por una conjunción se refieren a una sola cosa: El derecho tal como lo expone la Toráh divina y lo interpreta la autoridad humana competente.

En Amós 3:10 tenemos la expresión “violencia y rapiña” (hebreo: *jamás va-shod*). Ambos términos son abstractos y describen actos de abuso (Comparar 8:4-6). Es interesante que la palabra hebrea jamás también es árabe, y es el nombre de un movimiento terrorista palestino (escrito, Hamás).

En Amós 1:14 leemos: “Con clamor en el día de batalla; con tormenta en el día de la tempestad.” Esta expresión paralelística se basa en un caso de endíadis. Ambas frases describen la misma cosa: El griterío y el pánico de la población civil cuando la batalla ha alcanzado la ciudad. El que ambas frases aparezcan en aposición, es decir, no están unidas por una conjunción, es secundario. Si gusta, añádale la conjunción y eso no cambiará las cosas.

* * *

Amós 5:26 es uno de los pocos versículos en el libro de Amós que presentan dificultades a la exégesis, aunque la evidencia muestra que en el texto no se ha producido corrupción.

Siguiendo la vocalización propuesta por Stanley Gevirtz (ver Bibliografía), tenemos esta paráfrasis:

*Más bien, cargasteis vuestro tabernáculo de Molok
y el santuario de vuestras imágenes,
y la multitud de vuestros dioses que os hicisteis.*

En este versículo, las palabras SKWT y KYWN (sin vocalización) no serían nombres de dioses, como las interpretaron los sabios Masoretas, sino dos palabras en estructura endíadis. Gevirtz analiza ambos términos etimológicamente y muestra que el primero puede ser traducido como “tabernáculo”, pues tiene la misma raíz de la palabra *sukáh*, y la segunda sería su sinónimo de la raíz KWN, significando “morada” o “establecimiento”.

Además, opina Gevirtz que la palabra “estrella” (hebreo: *kojáv*), tiene en este versículo valor metonímico que en el contexto deduce que significa “multitud” (de dioses).

Su explicación es brillante; sólo olvida añadir que las estrellas son usadas para indicar algo que es incontable y que en la mitología eran consideradas dioses.

* * *

¡Qué diferente es esta traducción de la tradicional presentada en la Biblia RVA: “Al contrario, llevasteis el tabernáculo de vuestros dioses Moloc y Kiún, la estrella de vuestros dioses que os habéis hecho.”

Realmente, la interpretación de este versículo sigue siendo un enigma.

INLUSSIO

El *inlussio* es un recurso técnico de la gradación, y consiste en terminar un párrafo con las palabras con que comienza el siguiente, o en encabezar con la misma frase todos los párrafos en secuencia climáctica. Los oráculos contra las naciones al comienzo del libro de Amós son buen ejemplo de *inlussio*.

En Amós 1:3 observe las primeras palabras del versículo, y en Amós 1:5 observe las últimas palabras: “Así ha dicho el Señor. . . ha dicho el Señor.”

“Así ha dicho YHVH: Por tres pecados de Damasco. . . el pueblo de Siria será llevado cautivo a Quir, ha dicho YHVH.”

“Así ha dicho YHVH: Por tres pecados de Gaza. . . perecerán los sobrevivientes de Filistea, ha dicho YHVH.”

Lo mismo ocurre con los otros oráculos.

Se usa el *inlussio* para dar mayor énfasis a los temas expuestos en sucesión climáctica (Comparar Amós 4:6, 7, 9 y 10).

* * *

Observe el uso magistral que hace de este recurso el Dr. Martin Luther King en su discurso “I have a dream”:

Yo sueño que un día, allá en Alabama —con todos sus racistas viciosos y con su gobernador cuyos labios gotean palabras de interposición y nulificación—, un día, allí mismo en Alabama, niños negros y niñas negras serán capaces de unir sus manos con niños blancos y niñas blancas, como hermanos y hermanas, ¡yo sueño hoy!

Yo sueño que un día, “todo valle será encumbrado y todo monte será rebajado; los lugares agrestes serán allanados, y las sendas torcidas serán enderezadas; y todo mortal verá la manifestación de la gloria del Señor”.

DISONANCIA

Disonancia es un recurso de la ironía y el sarcasmo, y consiste en introducir en la expresión frases inesperadas, juntamente con el cambio repentino de tono.

Amós 4:4 dice:

*¡Venid a Betel, y pecad!
¡En Gilgal, multiplicad el pecado!
Traed cada mañana vuestros sacrificios,
y cada tres días vuestros diezmos.*

Estas palabras evidentemente son una deformación disonante de algo que en la liturgia del reino de Israel pudo haber dicho así:

*¡Venid a Betel y traed vuestros diezmos!
 ¡Y en Gilgal multiplicad vuestras ofrendas!
 Traed a la mañana vuestros sacrificios
 Y vuestros diezmos en el tercer día.*

El *Sitz im Leben* o contexto original de esta supuesta pieza poética litúrgica sería el llamado sacerdotal al pueblo para acudir a los santuarios y ofrecer sus diezmos y ofrendas.

El programa de los sacrificios y ofrendas habría sido así: A la mañana siguiente de llegar al lugar del santuario habría que ofrecer los sacrificios por expiación. Y al tercer día, poco antes de retornar a casa sería el momento de presentar los diezmos.

Parece tratarse de una propaganda religiosa organizada, destinada a inculcar en la población la expectativa del “día del Señor”.

REPETICION

La repetición de expresiones sinónimas tiene el propósito de énfasis, si son hábilmente coordinadas, o puede tratarse de un artificio para entretener la atención del público cuando se pierda la ilación del pensamiento.

A veces, la repetición es usada como muleta mientras se elaboran o coordinan las ideas a ser expresadas a continuación.

Las palabras de Amós 2:14-16 tienen propósito de énfasis, y como vimos bajo Criterios de Diagramación, expresan la idea de que ninguna habilidad humana puede servir para escapar de Dios.

Considere también la cadena de preguntas retóricas en Amós 3:3-8, cuyo propósito central y final es apologético. Con ellas defiende Amós su ministerio profético, enfatizando en que éste consiste en el efecto lógico e inescapable de una causa suprema.

Invitamos al lector también a considerar un ejemplo del uso de repetición en un destacado orador moderno como el Dr. Martin Luther King. Observe el imponente uso de la repetición en la parte final de su discurso, “Yo sueño hoy”, de las expresiones “Regresad” (seis veces), “Yo sueño” (siete veces), y “Dejad que resuenen las campanas de la libertad” (ocho veces). Observe la progresión de la repetición: Seis, siete, ocho veces.

*¡Regresad a Mississippi!
 ¡Regresad a Alabama!
 ¡Regresad a Carolina del Sur!
 ¡Regresad a Georgia!
 ¡Regresad a Lousiana!
 ¡Regresad a las barriadas y a los ghettos de las ciudades del norte, sabiendo que de alguna manera esta situación puede y será cambiada. . .*

Yo os digo hoy, amigos míos, que mientras enfrentamos las dificultades del ahora y del mañana. . . Yo sueño todavía. Se trata de un sueño profundamente arraigado en el sueño de América.

Yo sueño que un día esta nación se levantará y pondrá en práctica el verdadero significado de su credo: “Afirmamos que estas verdades son evidentes: Que todos los hombres han sido creados iguales.”

Yo sueño que un día, sobre las rojas colinas de Georgia los hijos de los esclavos del pasado, y los hijos de los dueños de esclavos del pasado se sentarán juntos a la mesa de la fraternidad.

Yo sueño que un día, aun el estado de Mississippi, un estado que se consume con el calor de la opresión, se transformará en un oasis de libertad y de justicia.

Yo sueño que mis cuatro pequeños hijitos vivirán un día en una nación donde no serán más juzgados por el color de su piel, sino por el contenido de su carácter.

Yo sueño que un día, allá en Alabama —con todos sus racistas viciosos y con su gobernador cuyos labios gotean palabras de interposición y nulificación—, un día, allí mismo en Alabama, niños negros y niñas negras serán capaces de unir sus manos con niños blancos y niñas blancas, como hermanos y hermanas, ¡yo sueño hoy!

Yo sueño que un día, “todo valle será encumbrado y todo monte será rebajado; los lugares agrestes serán allanados, y las sendas torcidas serán enderezadas; y todo mortal verá la manifestación de la gloria del Señor”.

¡Dejad que resuenen las campanas de la libertad desde las prodigiosas cumbres de las colinas de New Hampshire!

¡Dejad que resuenen las campanas de la libertad desde los montes de New York!

¡Dejad que resuenen las campanas de la libertad desde las altas cadenas de los montes Alleghenies de Pennsylvania!

¡Dejad que resuenen las campanas de la libertad desde los picos rocallosos coronados de nieve de Colorado!

¡Dejad que resuenen las campanas de la libertad desde los curvados declives de California!

¡Dejad que resuenen las campanas de la libertad desde la montaña Lookout de Tennessee!

¡Dejad que resuenen las campanas de la libertad desde las colinas y promontorios de Mississippi!

Por todos los rincones de los montes. . .

¡Dejad que resuenen las campanas de la libertad!

SIMBOLOS

Los símbolos pueden ser simples palabras que al ser usadas con insistencia se convierten en portadoras de un mensaje, sea social, religioso, político, ideológico, nacionalista, etc.

Pertenecen a la categoría de los símbolos los logotipos o palabras a las cuales se les ha dado un sentido especial antes de lanzarlos a un uso insistente.

El libro de Amós es rico en símbolos derivados de la cultura material que conllevan un expresivo mensaje social. Por ejemplo, tenemos el símbolo de los zapatos, ropa empeñada, tierra, vinos, palacios.

Zapatos

Amós 2:6 dice: “Por vender por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos.”

Del paralelismo de este texto deducimos que los zapatos simbolizan una ridícula cantidad de plata o dinero, como para ser el precio de un ser humano. El versículo puede referirse a la esclavitud por deudas o puede referirse a arruinar al pobre hasta el punto de que no pueda ser más señor de sus decisiones.

Pero, ¿por qué usa Amós la palabra “zapatos” con valor de símbolo?

En Israel, en tiempos inmemoriales, los zapatos o sandalias eran símbolos de las transacciones de compra-venta de bienes inmuebles. Dice Rut 4:7: “Había desde antaño la costumbre en Israel tocante a la redención y las transacciones, que para dar vigencia a cualquier asunto, uno se quitaba la sandalia y lo daba al otro. Y esto servía de testimonio en Israel.”

En otras palabras, alguien que vendía o renunciaba a su propiedad por razones equis, entregaba su calzado a quien adquiriría los derechos de ella.

Los detalles de este ritual son algo oscuros. Posiblemente se trataba de un calzado especial para la ocasión; uno de los cuales era entregado al comprador, y otro quedaba en poder de los magistrados como constancia. Es probable que dentro de estos zapatos se guardaban los títulos notariales o que los sellos de los contratantes y los jueces eran estampados en su suela.

* * *

Al mencionar “calzado”, Amós se refería a este simbolismo que había quedado estereotipado en el habla popular, aunque en tiempos de Amós ya no existía tal práctica.

Vender a un hombre como esclavo por cualquier cantidad de dinero y bajo la observancia de la ley era cruel pues el hombre no es ningún bien inmueble.

También es posible que la expresión en Amós se refiera a la acción de privar a los pobres de sus propiedades mediante un proceso disfrazado de legalidad transaccional.

Podría haber ocurrido casos como éste: Un hombre de recursos económicos limitados contraía una deuda. Al no poder pagar en el plazo señalado, el prestamista tomaba posesión de sus propiedades al amparo de la ley. Despojarlo de las cosas que le sirven para vivir, equivalía a venderlo, pues muchos no tenían más que renunciar a su libertad como lo ilustra 2 Samuel 14.

Ropas empeñadas

La ropa empeñada (hebreo: *begadim jabulim*) aparece en Amós 2:8 como símbolo del abuso social: “Sobre ropas retenidas en prenda se recuestan junto a cualquier altar.”

El texto se refiere a mantos usados por los pobres como cobertor de día y de noche. Para indicar que una persona era muy pobre se decía que sólo tenía su ropa puesta. Por eso el legislador Moisés, al dar expresión a un principio normativo de los préstamos a la gente pobre, toma el caso extremo de un hombre que se ve obligado a empeñar su propia ropa.

Exodo 22:25-27 dice: “Si das prestado dinero a algún pobre de mi pueblo que está contigo, no te portarás con él como usurero ni le impondrás intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás a la puesta del Sol. Porque eso es su único cobertor; eso es su vestido para cubrir su cuerpo. ¿Con qué más ha de dormir?”

Deuteronomio 24:12, 13, dice: “Y si es hombre pobre, no pases la noche con su prenda. Sin falta le devolverás la prenda cuando el Sol se ponga, para que se acueste con su ropa y te bendiga.”

* * *

En Amós la prenda de vestir no tiene sentido literal como en la ley mosaica, sino sentido simbólico. Amós describe peyorativamente a los ricos en los festivales como recostándose en los mantos retenidos en prenda. Por supuesto, los ricos no usarían esos mantos en sus festivales donde importaba mucho el lujo y la ostentación. Planteando el asunto a posteriori nos preguntamos si los prestamistas de veras aceptarían como prenda mantos personales. Pero cuando Amós observa la pompa y la ostentación de los ricos, ve en ello invertidos los escasos recursos de miles de pobres.

De esta manera Amós expresa desdén al referirse al propósito de aquellas festividades religiosas.

Tierra

Amós 2:7 dice: “Codician hasta el polvo de la tierra que está en la cabeza de los empobrecidos.”

Este texto es difícil de explicar, pues parece haber ocurrido ciertas irregularidades en su transmisión escrital.

El primer problema surge al definir el significado de la palabra *shoafim*, que traducimos “codician”.

Hammershaimb cree que en esta palabra tenemos un caso de *aleph otiose* (álef ociosa), es decir, una letra que está de más y que al eliminarla se leería *shofim* como en Génesis 3:15, significando “aplastar”. El traduce: “Aplastan la cabeza de los pobres sobre el polvo de la tierra.”

Nosotros consideramos que la *álef* forma parte de la raíz verbal que significa “absorber”, “aspirar” o “tragar”, palabras que tienen un sentido secundario: “desear”, “aspirar”. En Job 7:2 y Salmo 56:2, 3, significa “codiciar”, no sólo como lacra pasiva, sino como móvil de acciones injustas, pues la codicia nutre la explotación.

* * *

Consideramos la frase “polvo de la tierra” como sinécdoque, y se refiere a toda la tierra de los pobres, pues no existen límites convencionales para la injusticia y la explotación.

La frase, “en la cabeza de los pobres” es más problemática. La mayoría de los comentaristas ve en ella expresión de duelo, como cuando se echa ceniza sobre la cabeza en señal de dolor. Pero el contexto sugiere otra escena: Se trata del polvo de la tierra que se adhiere a la cabeza, al cabello del hombre que la trabaja.

Se ha sugerido que a consecuencia de la leva de campesinos para los ejércitos de Jeroboam II, muchos de ellos, al volver a sus tierras, y sin gozar de ninguna reparación estatal, pronto se veían endeudados queriendo recuperar su ritmo de producción, y que al no poder pagar, sufrían confiscación de sus tierras. Esta era la recompensa del estado a los forjadores de su grandeza.

Amós criticó duramente estos mecanismos de explotación.

Vino

El vino era símbolo de la combinación de placer e indolencia ante el sufrimiento del pueblo sobre quien recaía la carga tributaria y toda clase de vejámenes. Dice Amós 6:6: “Bebéis vino en grandes copas y os unguís con los más finos perfumes, y no os afligís por la ruina de José.”

En Amós 2:8 dice: “Y en las casas de sus dioses beben el vino de los multados.”

Los documentos escritos conocidos como “ostraca de Samaria” que datan de los tiempos de Menajem, registran envíos de vino envasado como pago de tributo a la corte del rey. Esta práctica parece haberse originado en los días de Jeroboam II, en tiempos de Amós.

Imponer un producto agrario como la vid como valor monetario para el pago de impuestos tiene como consecuencias el monocultivo y la confiscación de tierras.

* * *

El monocultivo es el cultivo de un producto en desmedro de otros productos. Sus efectos se dejan ver en la pobreza de la dieta de los campesinos y en el detrimento de la economía del pueblo. El círculo vicioso se produce cuando los pobres empiezan a comprar trigo de los ricos pagando con vino. Puesto que el vino no tiene el mismo poder adquisitivo que la plata, se genera un gradual empobrecimiento de los pobres quienes siempre dan más para recibir menos.

La confiscación de tierras es consecuencia del monocultivo y de la necesidad de los ricos de cultivar otros productos.

Una analogía de los efectos debilitantes de esta política tributaria es la experiencia de los indios del Perú y Bolivia que estaban concentrados en los establecimientos mineros de Huancavelica y Potosí. Ellos tenían que trabajar como esclavos para ser pagados con coca, y con coca poder comprar maíz (la dieta era pobrísima). Al mismo tiempo fueron confiscados los valles productores de coca en la ceja de selva, en la región llamada Los Llanos o Yungas, a donde se permitía sólo el acceso de españoles.

Palacios

La palabra *bet*, “casa” adquiere sentido simbólico cuando describe a las grandes mansiones de los ricos. De nuevo es un símbolo de marcada diferenciación social.

En Amós 3:15 se habla de la casa de invierno y la casa de verano (Ver: Merisma y Sinécdoque).

En Amós 6:9, 10 se habla de una casa de grandes dimensiones al juzgar del hecho de que para comunicarse desde afuera haya necesidad de gritar, y por la alusión al número de sobrevivientes en ella.

Las excavaciones de Roland De Vaux en Tirza demuestran que en este período las casas de los ricos eran muy grandes y las casas de los pobres eran muy reducidas, mientras que en los estratos anteriores se observa mayor uniformidad.

* * *

La palabra *bet* también describe a los palacios reales o a las mansiones de los nobles. En Amós 3:15 la frase *bet rabim* se traduce como “casa de nobles”. Pero Amós usa en sus oráculos la palabra *armón* que parece referirse exclusivamente a los palacios reales en las diversas naciones.

Debemos también traer a consideración la palabra *heijal* que aparece en Amós 8:3, que al parecer se refiere al palacio de Jeroboam II, antes que al templo de Betel. La palabra es de origen sumerio: E.GAL (literalmente, “casa grande”). Fue adoptada por el acadio, *ekalli*, para referirse exclusivamente al palacio real.

Como dijimos al tratar de las ropas en prenda, también al observar los grandes palacios y mansiones, Amós ve en ellos testigos de la explotación, cofres de “violencia y despojo” (Ver bajo Endíadis).

PROLEPSIS

La prolepsis es una figura de lenguaje que expresa anticipación. Describe un acto futuro o inmediato como si hubiese sido planeado o anticipado. La prolepsis permite usar del tiempo gramatical a antojo, contra las leyes de la sintaxis.

Amós usa prolepsis anticipando los resultados de ciertas acciones para enfatizar su seriedad.

Amós 2:7 dice: “Un hombre y su hijo tienen relaciones sexuales con la misma joven, para profanar mi santo Nombre.” (Ver: Modismos).

La palabra “para” (hebreo: *le-máan*) da a este acto la calidad de algo premeditado, aunque a nadie se le ocurre pecar con la real gana de profanar el Nombre de Dios. Pero el resultado es el mismo: La profanación del Nombre de Dios.

También el uso de la palabra “para” es acusador, pues se presupone que Israel es la comunidad del pacto, que conoce o debe conocer las demandas de su Dios.

Se ha suscitado la discusión respecto de este versículo, si se refiere a promiscuidad en la sociedad o a prostitución ritual, que era un aspecto del culto de la fertilidad en

Canaán. El énfasis general de Amós indica que tales actos, sean rituales o no, son una afrenta a las demandas éticas de Dios.

EPIFONEMA

Al final de las series de gradación es de esperar un recurso enfático llamado “epifonema”. Este consiste en una frase u oración que resume todos los segmentos temáticos en sucesión climáctica.

En Amós 2:11 una pregunta retórica hace las veces de epifonema: “¿No es esto así, hijos de Israel?”

En Amós 9:4, después de enumerar los fútiles refugios de los que huyen del juicio divino se cierra la secuencia climáctica con el siguiente epifonema: “Sobre ellos pondré mis ojos para mal y no para bien.” —Esta expresión juega con un conocido modismo hebreo, “fijar los ojos”, que significa “favorecer”. Amós lo usa con el sentido contrario.

OMOIOSIS

La omoiosis es la característica central de la literatura profética. El profeta se identifica con el mensaje y con quien lo envía.

La omosis se manifiesta en cambios bruscos de la persona gramatical y paso del discurso directo al indirecto, o viceversa.

Los traductores deben tener bien presente este fenómeno, llegado el momento de normalizar el texto en su traducción.

Ejemplos de omoiosis dimos al referirnos al modelo heráldico (Ver: Modelos de Comunicación).

MODISMOS

Los modismos son expresiones analógicas propios de un idioma, que se originaron en hechos y circunstancias que pueden haber caído en el olvido, pero que dieron a la expresión un sentido definido. Cuando se traduce modismos al pie de la letra, éstos pierden su sentido y expresividad. Por eso en la traducción se requiere de la paráfrasis o de la equivalencia dinámica, que consiste en remplazarlos por modismos del idioma al cual se traduce.

El libro de Amós no abunda en modismos, salvo algunos giros idiomáticos y eufemismos.

Es modismo eufemístico el uso de los verbos “ir” o “venir” (hebreo: *ba, jalaf*) para referirse a tener relaciones sexuales. Por ejemplo, en Amós 2:7 dice: “Y un padre y un hijo van a la misma joven” (Comparar Génesis 38:15).

La palabra “camino” parece ser modismo en la expresión “trastornan el camino de la gente humilde” (Amós 2:7), que traducimos: “Trastornan la manera de ganarse la vida de la gente humilde.” Compare Job 24:4, donde la expresión “pervertir el camino” se refiere a la manera de vida.

La misma palabra “camino” es usada en hebreo, como en inglés, significando “manera”, “modo”. Por ejemplo, la expresión en Amós 4:10 que literalmente diría “plaga en el camino de Egipto” pero que debe traducirse, “plaga a la manera de las de Egipto.”

PLEONASMO

El pleonasm o circunloquio es más un vicio que una figura de lenguaje, salvo cuando es ingeniosamente concebido con un propósito definido.

El pleonasm consiste en expresiones enredadas y con palabras que están de más.

En Amós, cuyo lenguaje es siempre directo y sentencioso, no espere encontrar circunloquios. No obstante, parece haber un caso en Amós 3:11 que si lo traducimos literalmente diría “¡Enemigo y alrededor de la tierra!” (estando la “y” de más).

Siempre ha sido un problema este versículo, y muchos eruditos han creído que en este punto el texto está corrompido. Pero cuando se descubrió el corpus de literatura ugarítica, se aclaró un uso adicional de la *vav* (llamado “*vav* pleonástica”, pues no se traduce). Este es un uso exclamativo.

Las expresiones con *vav* pleonástica son interjecciones, y por eso consideramos este caso bajo Exclamaciones (Ver allí).

HIPOTIPOSIS

La hipotiposis es una vívida descripción de escenas reales o imaginarias. Se caracteriza por el énfasis en palabras y expresiones claves que al ser analizadas vierten gran cantidad de detalles descriptivos. La literatura profética abunda en ejemplos.

Amós 3:15 dice: “Voltearé la casa de invierno sobre la casa de verano.” Anteriormente explicamos que se refiere a una ruina o reversión total (Ver: Merisma).

Amós 4:7 dice: “También os detuve la lluvia faltando tres meses para la siega.” Considerando que la cosecha es en mayo, si retrocedemos tres meses nos hallaremos en el mes de febrero, exactamente en la mitad del ciclo agrario cuando las lluvias son imprescindibles para que no haya sequía y se arruinen los cultivos.

Amós quiso no sólo enfatizar la gravedad de la sequía, sino la decepción del pueblo que había invertido su semilla después del *malqosh* o lluvia tardía, esperando tener una gran cosecha, pues hasta entonces todo marchaba bien.

DIRHEMATA

Dirhémata es un fenómeno de la sintaxis de los idiomas semíticos y en particular del hebreo bíblico. Se trata de oraciones que tienen dos verbos activo-transitivos, unidos por una conjunción copulativa. El primer verbo expresa un decreto y el segundo su cumplimiento. El primer verbo es participio y el segundo imperfecto con *vav* consecutiva, forma *Vepaal* (Ver Moisés Chávez, Hebreo Bíblico: Texto Programado).

Por ejemplo, Amós 9:9 dice: “Pues he aquí que yo mandaré y haré que la casa de Israel sea sacudida entre las naciones.”

Amós 6:11 dice: “Porque he aquí que el Señor manda y golpea la casa mayor para hacerla pedazos.”

EXCLAMACIONES

Como exclamaciones consideramos los ayes y las interjecciones en general

Los ayes son voces onomatopéyicas como las que imitan el llanto en los funerales y en el modelo de la endecha.

Las interjecciones son tan variadas como sea su uso y generalmente tienen este carácter por su entonación como en Amós 8:14: “¡Viva tu dios, oh Dan! y ¡Viva el camino de Beersheva!”

ANTONOMASIA

Antonomasia es el uso de nombres de personas famosas del pasado o del presente para describir a otras personas o grupos.

En Amós 5:15, las tribus del reino de Israel son llamadas “José”, por antonomasia.

En Amós 2:9, 10, el uso de “amorreo” en singular, podría ser también antonomasia, además de sinécdoque.

ESCATON

Este es un recurso destinado a provocar suspenso en el auditorio y atraer su atención a una palabra clave, cuya enunciación se demora y se revela sólo al final de la oración.

Amós 6:14 dice: “He aquí que yo levantaré contra vosotros, oh casa de Israel, ha dicho el Señor de los Ejércitos, ¡UNA NACION!”

Observe que la palabra “nación” (hebreo: *goy*) enfatiza que la ruina anunciada la producirá una nación enemiga.

PARONOMASIA

El recurso de la paronomasia pertenece a los artificios audiovisuales y tiene el propósito de impresionar el oído del que escucha o la vista del que lee un libro. Kasanovicz usa la palabra “paronomasia” como el nombre genérico para los juegos de palabras y sonidos. Nosotros limitaremos su extensión incluyendo sólo los artificios puramente fonéticos. Algunos de ellos tenían el propósito serio de captar la atención y motivar la reflexión. Al ser registrados por escritos se convierten en parte inherente del estilo literario.

Lamentablemente estos artificios no pueden ser apreciados en ninguna traducción del libro de Amós, sino sólo en el original hebreo.

Distinguimos los siguientes casos:

Ritmo

El ritmo o cadencia de las sílabas es el elemento más enfatizado en la poesía hebrea. Una sección poética se diferencia de una sección en prosa no sólo por la presencia del paralelismo, sino también por la presencia del ritmo.

Los estudios sobre el ritmo constituyen una disciplina aparte, como constatará el autor al examinar la obra, Poética hebrea, de Luis Alonso Schökel.

En Amós tenemos un excelente ejemplo del ritmo de la endecha. La pieza poética de Amós 5:2, tiene tres rítmicamente acentuadas en el primer miembro, y dos en el segundo, y así sucesivamente. Esto es lo que se denomina ritmo 3 x 2.

El acento ortográfico indica el golpe del acento, que se estima coincidía con el golpe del tambor en los ritos funerales:

*naflá ló tosifqúm
betulát Israel
nitshá ál admatáh
éin mequimáh*

*Cayó, no se volverá a levantar
la virgen de Israel.
Está postrada sobre su tierra,
no hay quien la levante.*

Anagrama

Este artificio consiste en la total inversión de las letras de una palabra para formar al lado otra palabra de significado totalmente distinto.

En Amós 3:8 hay anagrama en las palabras arié (león) e yirá (temerá), visible sólo en la caligrafía hebrea: arié (ארי); yirá (ירא).

Aliteración

Aliteración es la recurrencia de la misma letra inicial (o un equivalente fonético) en palabras en orden o sucesión inmediata. Se aprecia mejor en palabras que tienen la misma función sintáctica (verbos, nombres, etc.). Ejemplos en español exponemos en nuestra obra, *Los Proverbios del Moisés*, publicada previamente con el título de *Proverbios: Reflexión de la vida*.

Asonancia

Asonancia es la recurrencia de la misma letra (o un equivalente fonético) en medio de las palabras. En hebreo es más común la asonancia de las consonantes, pero también es posible encontrar ejemplos casuales de asonancia de vocales.

Rima

La rima es la similaridad de sonido en las últimas sílabas de las palabras que están al final de los versos.

Epanastrofe

Epanastrofe es la concordancia de sonido entre el final de una palabra y el comienzo de la palabra que le sigue inmediatamente.

En Amós 4:10 tenemos un ejemplo: be-jéreb bajureijém.

Onomatopeya

La onomatopeya califica ciertas palabras como resultado de la imitación de sonidos producidos por objetos, animales o personas.

LA ACTRIZ EN EL DESCAMPADO

Historia Corta sobre Amós

Cuando atardecía ese día de la primavera de 1968, un grupo considerable de profesores y estudiantes de arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem, mayormente chicas bulliciosas, llegamos al emplazamiento de Tecoa, una ciudad israelita de los tiempos del Reino de Judá, cuna del profeta Amós, donde hace tres mil años había una escuela de artes escénicas para mujeres bulliciosas.

Sapir, nuestro instructor, un estudiante doctoral muy popular entre las chicas por su carácter bromista, nos dijo mientras acomodaba su *kipáh* sobre su cabeza:

—*Jevre!* Supongo que saben en qué lugar nos encontramos ahora. . .

La respuesta de las chicas fue unánime y con griterío:

—¡Tecoa!

* * *

Nuestro viaje de exploración incluyó clases *in situ* en el Herodión, Arad, Masada y Sodoma junto al Mar Muerto, al salir de cuyas aguas quedé convertido en una estatua de sal.

De regreso visitamos las ruinas de Maón y Karmel (la aldea de Abigail, esposa de Nabal y de David).

Finalmente llegamos a Tecoa, minutos antes de que declinara el día.

Era la primera vez que la Facultad de Arqueología organizaba un viaje de exploración que incluía esta región hecha accesible a los israelíes en 1967, después de la Guerra de los Seis Días.

Ibamos en varios buses de la universidad.

* * *

En el emplazamiento de Tecoa, por alguna razón yo me mantenía un tanto apartado del grupo, pateando piedras y dejando volar mi imaginación a las encendidas *kalaniót* o tulipanes silvestres. Y de repente nos chocamos: Ella y yo.

Apareció de repente, sentada sobre los restos visibles de una pared de mampostería israelita de piedras labradas y recubiertas de pátina. Y al verme, rápidamente se puso de pie y vino a mi encuentro.

La actriz se habría levantado de entre las escasas ruinas que afloraban del subsuelo, al ver que nos acercábamos bulliciosamente a su entorno, después de tres milenios de soledad.

Ella concentró su mirada en mí, como si se hubiera enamorado; o como si quisiera comunicarme algo que sabía que yo debía saber. Pero no hablaba. . .

* * *

Estaba vestida de luto y los extremos de su manto hechos jirones.

Su rostro empalidecido, su mirada sombría y resignada, su cabello desalineado.

No obstante su olor de antimonio asfixiante, se dejaba ver que por dentro había una mujer joven y sensual que vibraría en vida, enfrentando con valor la realidad.

Miré a los cuatro vientos para ver si los demás se habían dado cuenta de su aparición. Pero todos estaban concentrados en la explicación que daba nuestro instructor, tratando de atrapar sus palabras antes de que se las llevase la brisa vespertina.

Intenté escapar de ella remontando mi mirada hacia el desierto, hacia el Mar Muerto confundido con la neblina del horizonte. Pero ella se interpuso y bloqueó mi contemplación.

Su imagen fantasmagórica me seguía con insistencia, y entró al bus delante de mí, y seguiría allí cuando partimos de ese lugar descampado.

Intenté saltar del bus en movimiento, y en ese preciso instante desperté.

* * *

Desperté en medio de grandes aplausos en el auditorio de la Facultad de Estudios del Cercano Oriente y Judaicos (NEJS) de Universidad de Brandeis, de Boston, Massachusetts.

Era la clase final del curso sobre el libro del profeta Amós, dictado por el Dr. Nahum Sarna. Poco después me enteré que momentos antes de despertar, se había estado hablando de la escuela de artes escénicas para mujeres *jajamót* que había en Tecoa en tiempos de profeta Amós.

Cuando los aplausos se aplacaron, el Dr. Nahum Sarna leyó las últimas líneas del libro de Amós: “Pues yo los plantaré en su tierra, y nunca más serán arrancados de la tierra que yo les di, ha dicho el Señor tu Dios.”

Cerró su Biblia, quitó su *kipáh* de su cabeza y dijo:

—Creo que todos estamos de acuerdo: ¡Amós se merece un gran aplauso!

* * *

El profesor descendió de la plataforma y se aprestaba a salir rodeado de un compacto grupo de estudiantes. Y respondiendo a una pregunta *ex cathedra* respecto de la madre de Amós y su posible conexión con la escuela de artes escénicas de Tecoa, le dijo en hebreo a un alumno israelí:

—*Uláy ha-íma shel Amós haytáh aját me-ha-nashím he-jajamót ha-éileh*” (Quizás la mamá de Amós fue una de esas mujeres *jajamót* o “sabias”).

Y pensé, con cierto estremecimiento: “Quizás la madre de Amós fue la actriz de mi visión en el descampado. O quizás fue la actriz que contrató el General Yoab para actuar en presencia del rey David. . .”

* * *

Tecoa, como centro de actividad sapiencial, había adquirido prestigio mucho antes de los tiempos del rey David y del rey Salomón, que asumió el rol de propulsor de la actividad sapiencial en su reino.

Aparte de sus asociaciones con Amós, por alguna razón Tecoa se había convertido en la residencia de familias encopetadas dedicadas a dos cosas: Las tertulias de carácter sapiencial y el entrenamiento de mujeres para la actuación escénica, no propiamente en el teatro, sino en la vida real como cantantes, plañideras, danzantes, recitadoras y *cheer leaders*. La soledad de los campos alrededor era contrastada con los ensayos de *sketches* y la música con panderos y tamboriles en medio de ruidosas carcajadas.

No sería de sorprender que las chicas que con movimientos sensuales danzaban y cantaban, “Saúl mató sus miles y David sus diez miles”, hayan sido ex alumnas de Tecoa, que se encuentra a sólo doce kilómetros al sur de Bet-léjem.

* * *

A las chicas que alcanzaban el nivel de actrices consumadas se las conocía en todo el país como *jajamót* (literalmente, “sabias”) o “expertas” en las artes escénicas, a las cuales no les faltaba chamba en las bodas y velorios, y en toda otra ocasión.

El estudio filológico de la palabra *jajamót* (en singular, *jajamáh*) revela que en conexión con las actividades sapienciales, mayormente elaboración y memorización del *mashal* (el proverbio literario y el poema sapiencial), estaba la actuación escénica, y que la palabra en género femenino llegó a tener en Israel el sentido de “actriz”.

El mismo Amós demuestra tener un desempeño escénico extraordinario. Su capacidad de dirigirse a las masas, improvisando con los géneros del *mashal*, las endechas, las “visiones” escenificadas con acompañamiento de la lira y con toque de shofar, da buena razón de la fama histriónica de Tecoa. Y como dijo el Dr. Nahum Sarna: “Quizás la mamá de Amós era una de las mujeres *jajamót* de Tecoa.”

* * *

Si queremos ver a una “actriz” de Tecoa en escena, las páginas de la Biblia han eternizado la habilidad de una de ellas que fue contratada por el General Yoav, interesado en conseguir que el rey David repatriara a su hijo Abshalom, con quien Yoav tenía estrechos vínculos y en quien él veía al sucesor de su padre en el trono.

Abshalom se había auto-expatriado en Geshur, en Golán, tras asesinar a su hermano Amnón, el hombre que se atrevió a deshonrar a su hermana Tamar, y a quien de paso logró eliminar de la lista de pretendientes del trono.

La historia de la actuación de la actriz se encuentra en 2 Samuel 14 y tiene ciertos rasgos de humor que pintan de pies a cabeza a aquellas actrices de Tecoa, que como veremos, eran, después de todo, mujeres.

Y dice así:

Yoav Ben Sarvia se dio cuenta de que el corazón del rey se inclinaba por Abshalom. Entonces Yoav mandó a traer de Tecoa a una mujer jajamáh, y le dijo:

—Finge que estás de duelo. Ponte un vestido de luto y no te perfumes con aceite. Antes bien, aparenta ser una mujer que hace tiempo guarda luto por algún muerto. Luego entra a la presencia del rey y habla con él de esta manera. . . —y Yoav puso las palabras en su boca—.

* * *

A continuación vemos a aquella actriz actuando de la manera como se esperaría de una profesional, de una Barbra Streisand, de una *jajamáh* entrenada para esos menesteres.

La historia prosigue así:

Aquella mujer de Tecoa vino al rey, se postró en tierra sobre su rostro haciendo reverencia, y dijo:

—¡Socórreme, oh rey!

El rey le preguntó:

—¿Qué te pasa?

Ella respondió:

—¡Ay de mí! Soy una mujer viuda; mi marido ha muerto. Tu sierva tenía dos hijos. Pero los dos pelearon en el campo y no habiendo quien los separase, el uno hirió al otro y lo mató. Y he aquí que toda la familia se ha levantado contra tu sierva diciendo: “¡Entrega al que mató a su hermano, para que lo matemos por la vida de su hermano a quien mató, y destruyamos también al heredero!” ¡Así extinguirán la brasa que aún me queda, no dejando a mi marido nombre ni descendencia sobre la tierra!

Entonces el rey le dijo a la mujer:

—Vé a tu casa, que yo me ocuparé de su caso.

Y la mujer de Tecoa dijo al rey:

—¡Oh mi señor el rey, sea la culpa sobre mí y sobre mi casa paterna! Pero el rey y su trono sean sin culpa.

El rey dijo:

—Al que hable contra ti, tráelo a mí; y no te molestará más.

Entonces ella dijo:

—Acuérdate, oh rey, del Señor tu Dios, para que el vengador de la sangre no siga destruyendo, no sea que destruya a mi hijo.

El respondió:

—¡Vive el Señor, que no caerá en tierra ni un cabello de la cabeza de tu hijo!

Dijo la mujer:

—Por favor, permite que su sierva diga una palabra a mi señor el rey.

El dijo:

—Habla.

Entonces dijo la mujer:

—¿Por qué, pues, piensas de este modo contra el pueblo de Dios? Cuando el rey dice estas palabras se culpa a sí mismo, por cuanto el rey no hace volver a su hijo desterrado. A la verdad, todos hemos de morir, y somos como el agua derramada en tierra,

que no se puede recoger. Pero Dios no quita la vida, sino que busca la manera de que el desterrado no quede también excomulgado de él. He venido ahora para decir esto a mi señor el rey, porque el pueblo me ha atemorizado. Pero tu sierva pensó: Hablaré al rey, quizás él haga lo que su sierva le diga. Porque el rey me oirá para librar a su sierva de mano del hombre que busca destruirme a mí juntamente con mi hijo de la heredad de Dios. Dice, pues tu sierva: Que sea de alivio la respuesta de mi señor el rey, porque como un ángel de Dios es mi señor el rey para discernir lo bueno y lo malo. ¡Que el Señor tu Dios sea contigo!

* * *

¿Qué tal la actuación de esta actriz en presencia del rey, actuando como si fuera la la mujer del rey mismo y la madre de Abshalom y de Amnón?

¿Cree usted que el General Yoav “puso todas estas palabras en su boca”?

Yoav no podría haber previsto la secuencia del diálogo y cada uno de sus segmentos. El solamente trazó la estrategia general a seguir; el resto es una inteligente actuación escénica de aquella actriz que sin duda fue escogida por su fama y osadía.

—Sí, tenía que ser osada, porque actuaría en presencia del rey, a riesgo de su propia vida.

—Ella tenía que ingeniarse para improvisar de la manera tan espectacular como lo hizo.

* * *

Vea a continuación el final de la historia:

Entonces el rey respondió y dijo a la mujer:

—Por favor, no me encubras nada de lo que te voy a preguntar.

La mujer dijo:

—Hable mi señor el rey.

El rey preguntó:

—¿No está contigo la mano de Yoav en todo esto?

¿Qué opina usted que ella respondió al rey?

Ella le dijo: “Así es, mi señor el rey.”

Pero ella se exployó, sin duda para salvar su pellejo.

* * *

A través de toda mi vida yo pensé que la parte que sigue de la historia fue una espectacular metida de pata, que de paso muestra que la mejor actriz siempre comete un desliz. Pero con el tiempo he cambiado de parecer, al reflexionar que ella no tuvo otra alternativa que responder al rey como lo hizo:

—*¡Vive tu alma, oh mi señor el rey! Nadie se podrá desviar ni a la derecha ni a la izquierda de todo lo que habla mi señor el rey. Ciertamente fue Yoav tu servidor quien me mandó. El puso todas estas palabras en boca de tu sierva. Yoav, tu servidor, hizo esto para cambiar la situación presente. Pero mi señor es sabio, conforme a la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer todo lo que hay en la tierra.*

Entonces el rey dijo a Yoav:

—He aquí, yo concedo esto: Vé y haz volver al joven Abshalom.

Creo que sería del caso que en la moderna Tecoa fuese establecida e implementada una Escuela de Artes Escénicas con el nombre de *Jajamót Teqoa* el escenario de cuya actuación sería todo el mundo.

BIBLIOGRAFIA

PUBLICACIONES ESPECIALIZADAS

Sobre Diagramación

—Meir Weiss, “The Pattern of Numerical Sequence in Amos 1-2: A Re-examination”, *Journal of Biblical Literature*, N° 86, Págs. 417-418.

Sobre Modelos de Comunicación

—George W. Ramsey, “Amos 4:12 – A New Perspective”, *Journal of Biblical Literature*, N° 89. Este artículo trata sobre el modelo del proceso judicial.

—Herbert B. Huffmon, “The Covenant Lawsuit in the Prophets”, *Journal of Biblical Literature*, N° 78, 1959, Pág. 285 y siguientes.

—L. A. Sinclair, “The Courtroom Motive in the Book of Amos”, *Journal of Biblical Literature* (1966), Págs. 351-353.

—Meir Weiss, “The Biblical Execration Pattern”, *Israel Exploration Journal*, N° 19, 1969, Págs. 150-157.

Sobre Figuras de Lenguaje

—E. Z. Melamed, “Hendiadys”, *Tarbitz* 16 (1945), Págs. 173-189 (artículo en hebreo).

—Stanley Gervitz, “A New Look at an Old Crux: Amos 5:26”, *Journal of Biblical Literature* N° 87 (1968), Págs. 267-296.

—Joshua Blau, *Grammar of Biblical Hebrew* (1976), Otto Harrassowitz Wiesbaden, Editor. Trata sobre Dirhémata con el nombre de “parataxis” (Tópico 105:1, Pág. 107).

—Marvin Pope, “Pleonastic Vav Before Nouns in Ugaritic and Hebrew”, *Journal of American Oriental Society* N° 73, Págs. 95-98.

—Inmanuel Kasanowicz, *Paronomasia in the Old Testament* (1894).

COMENTARIOS

- W. R. Harper, *Comentario de Amós*, International Critical Commentary.
- Erling Hammershaimb, *The Book of Amos, A Commentary*.
- James Luther Mays, *Amos, The Old Testament Library*, The Westminster Press, 1974.
- S. Spiegel, *Amos versus Amaziah*.

OBRAS DE CONTEXTO

- A. J. Heschel, *The Prophets*.
- Kaufmann, *Religion of Israel*.
- Spiser, The Biblical Idea of History in its Common Near Eastern Setting, *Israel Exploration Journal*, N° 7 (1957).
- Moisés Chávez, *Los proverbios del Moisés*, Segunda Edición, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, 2013. La primera edición fue publicada por Editorial Mundo Hispano en 1976 con el título de, *Proverbios: Reflexión de la vida*.
- Moisés Chávez, *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1979.
- Moisés Chávez, *Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia*, Editorial Caribe, Miami, 1976.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651